

CON
SANTIN
A



DIFORT

Feria y fiestas 1957

COLABORADORES:

P. Félix G. Ramos.

Juan Romero Oviedo, P.

Rafael Alberti.

Javier Smith.

Rodrigo García Muñoz.

*Epifanio Francisco Nava-
rro García.*

José Palomar.

*Arcipreste de Valverde
del Camino.*

José Antonio Novais.

Juan Sanchíz.

Mario López Iníguez.

Constantino de la Sierra.

Camilo Murillo.

Eduardo Arévalo Ramos.

Rafael de León.



NUESTRA PORTADA:

*Cartel de fiestas debido
al arte del gran dibujan-
te constantinense Antonio
Difort.*

Feria y Fiestas

CONSTANTINA

1957

Industrias Agrícolas del
Guadalquivir, S. A.

I N A G U S A



Molinos arroceros
Fábrica de papel
Fábrica de tubos y bloques de cemento



Asunción, 5 Teléfono 28860

S E V I L L A

CONSTANTINA

FERIA y
FIESTAS
1957



LA continuidad es difícil para una publicación anual. Los conceptos exigen repetidas definiciones que implican, necesariamente, una casi insoslayable monotonía.

La fiel observancia del subtítulo de nuestra Revista —Feria y Fiestas—, nos limitaría a un simple programa de festejos, al cabo análogo a otros muchos, cuyo disfrute y éxito, a fuer del individualismo ambiente, siempre resultará, como los pases de favor, "personal e intransferible".

"Cada uno cuenta la feria, según le va." Depende de aquel amigo que no vino, de aquella muchacha que no baila, de aquella bebida que no nos sienta, de aquel zapato decididamente estrecho...

En términos más amplios, depende la feria del carácter genérico del pueblo que la celebra, de la cultura que atesora, de su estilo y clase, de sus formas de vida.

Por ello, desbordamos siempre nuestro subtítulo, tasativo, tan preciso y concreto. Preferimos conjugar la Ciudad en todos los tiempos. Quizás con un criterio eminentemente narcisista, del que nunca nos arrepentimos, porque quien manda, manda, y a nosotros, hablando de Constantina, sólo nos manda el corazón.

Creemos, sinceramente que a usted, lector, posible visitante de su Feria, si no padece de gamberrismo agudo—ese mal del siglo—, ha de serle más grato el sabor y la luz de una feria andaluza, en un lugar de cuyo nombre hay constancia en la Historia, en el que todavía se recuerda el pasado sin herirlo, donde todavía se llora por un Maestro...

Editada bajo el patrocinio de la Comisión de Festejos del Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad.

Texto, colaboración, fotografías y dibujos especiales y exclusivos.

Director: J. CARLOS LOPEZ LOZANO.
Gerente: RODRIGO GARCIA MUÑOZ



ELECTRO-HARINERA de Palma del Río, S. A.

**FABRICA DE HARINAS
SISTEMA "BUHLER"**

PALMA DEL RIO (Córdoba)

Ante nuevas perspectivas en nuestra ciudad



Haré constar, ante todo, que escribo contra mi voluntad. Nunca he sido ni he de poder serlo jamás: así lo espero..., partidario de este afán desmedido de propaganda. Creo, sinceramente, que jamás se ha dicho más, pero tal vez nunca se haya hecho menos. O por lo menos, de tan poca eficacia. Y no quiero caer también yo en tan feo pecado. Dios me libre. Prefiero mil veces hacer que decir...

Sin embargo, propio es del hombre prudente variar el consejo, según se ha dicho, y en todo caso, no existe regla sin excepción. Lo que nunca me permitiría sería cambiar la excepción en regla. Eso, nunca. Pero excepciones sí admito. Y una de esas excepciones es la que me mueve a poner hoy estas líneas —mi deseo es que sean unas líneas nada más...—, en nuestra hermosa revista de Feria y Fiestas de este año. Sencillamente, porque este año se nos ofrecen en nuestra ciudad algunas perspectivas bellas que sería injusto silenciar.

Diré ante todo, con gran alegría, que más bien que perspectivas hay que llamarlas ya, realidades, puesto que las estamos tocando con las manos. Me refiero, concretamente, a estas tres: **Nuevas Escuelas, la Caja de Ahorros y el Nuevo Hospital con su Casa Hogar para Huerfanitas.** No se puede negar que se trata de tres realidades hermosas, de las que podremos esperar logrados frutos, con la gracia de Dios, unida a nuestros esfuerzos.

Nuevas Escuelas: Son cuatro las que tendremos construidas este año próximo escolar. Ello significa que ya no me será renovado diariamente el dolor de años anteriores, de saber y ver a no pocos niños —por lo demás, muy buenos—, vagando indolentes por las calles en tiempo y horas de clase. Y ello solo y exclusivamente por falta de locales. Ha sido una verdadera pena. Lo hemos podido comprobar en los dos años anteriores. Los niños tenían que vagabundear porque no tenían escuela a la que acudir. Tal vez nadie mejor que yo mismo, pueda ser testigo de toda la tristeza de este cuadro que se me repetía todos los días. To-



*El Sagrado Corazón de Jesús extiende su protección
sobre la ciudad.*

dos los días —todos—, encontraba más de un niño que a mí pregunta: "Niño, ¿por qué no vas a la escuela?", tenía que contestarme con entera verdad: "Porque nosotros vamos solamente por las tardes". La escuela estaba ocupada por otros niños durante las horas escolares de la mañana. A cualquiera se le alcanza la trascendencia de semejante situación. Y ahora que, a Dios gracias, hemos conseguido plenamente que nuestros pequeños amen la escuela, lo que se demuestra con su asistencia, era una tremenda responsabilidad, no facilitarles local suficiente... Pues ya, gracias a Dios, los niños tendrán cuatro escuelas más, con lo

que automáticamente subirá la asistencia escolar y catequística a los dos mil niños: una hermosura. ¡Bendito sea el Señor!

La Caja de Ahorros: Embelleciendo la calle principal de Constantina, la clásica calle de Mesones, estamos viendo levantarse el nuevo edificio de la Caja de Ahorros Provincial. Y esto constituye un sueño dorado más en mi anhelo de formación, sobre todo de nuestros niños. Es claro que el ahorro es excelente también para las personas mayores, ¿quién lo duda! ¡Cuántos dramas domésticos se evitarían con sólo esa virtud tan sencilla y humana!... Pero a mí me interesa más que nada por la forma-

ción y el futuro de nuestros niños. Yo les propondré a todos aquellos mayores que sepan apreciar el futuro de nuestras generaciones jóvenes —y más concretamente en nuestra ciudad—, lo que va a significar el que los niños aprendan desde pequeños —que es cuando las cosas y las virtudes se aprenden bien— la virtud del ahorro. Todos me diréis que es de un bien incalculable... Pues, bien, en adelante, los niños irán aprendiendo ese difícil arte de ahorrar... De saber guardar, no como guarda el avaro, porque el avaro no ahorra, sino entierra y mata, sino con la alegría del que siente una seguridad y una firmeza hecha y lograda por el paso a paso y poco a poco, en las vicisitudes de la vida. Nosotros —vosotros y yo— se lo vamos a enseñar. Y por mi parte, no dejaré de abrir a nuestros niños, bien como premio a su labor escolar, bien como recuerdo de sus primeras comuniones, unos centenares de cartillas de ahorro, donde vayan a germinar como pepi-

tas de oro las perrillas y las pesetillas que ahora ruedan con tanta abundancia en manos de todos los pequeños...

Y, finalmente, el Nuevo Hospital con su Casa-Hogar para nuestras Huerfanitas. ¿Será necesario que sobre este punto insista sobre su ventaja, sobre sus conveniencias...? Creo que no. La idea de algunas niñas, con las que la vida ha sido particularmente dura al privarlas de sus padres demasiado pronto o de concederles unos progenitores que son indignos de su cargo y misión educadora, era una verdadera obsesión en mí. Obsesión que se renovaba cuando tenía que contemplar por nuestras calles, a las puertas de los bares y tabernas y a horas del todo inconvenientes, a más de una niña necesitada. Necesitada, sobre todo, de padres. Pues bien me dije: haré para ellas un hogar, una casa. Nada de hospicio... Quiero para esas niñas, el calor y la belleza de una casa-hogar, donde tengan no sólo lo que en sus propios hogares les falta, sino mu-

cho más, de tal forma, que puedan salir de ella, perfectamente preparadas para luchar con honor y con dignidad en su vida. Y saldrán. Ya los muros de esa Casa-Hogar se levantan esperanzadores y fuertes, dispuestos a prestarnos su ayuda en obra de tanta belleza social y moral. Padres, pensad en vuestras hijas... y no podréis menos de bendecir la hora en que ese hermoso sueño se está convirtiendo en realidad. Y más, cuando sabéis y conocéis, que hasta tal punto es mi deseo elevar y sublimar nuestro acto de caridad con esas niñas, que han de tener incluso su finiquita de recreo, ya adquirida plenamente...

Está, pues, la labor en marcha. Una labor preciosa y una marcha triunfal. Hoy, que en la ciudad se toca a gloria de fiestas, es justo que echemos al aire también los ecos jubilosos de nuestra alegría ante esas nuevas perspectivas bellas de Constantina.

P. Félix G. RAMOS

Instituto
de
Biología
y
Sueroterapia
IBYS

RAFAEL ALONSO AVILA

GUARNICIONERO

José Antonio, 35

CONSTANTINA

AURORA SANCHEZ

Viuda de Massía

PANIFICADORA ELECTRICA

Zaragoza, 1

Navas de la Concepción

VIUDA DE

JULIO AGUADO BARBA

Exportación de frutos del país

Cereales y Jabones

Semillas oleaginosas

Abonos nitrogenados



Representaciones
nacionales y extranjeras

Telegramas y Cables: VIAGUADO

Oficinas: Alfonso XII, núm. 59

Teléfono 25708

Apartado de Correos 251 - SEVILLA

La ciudad en cinco planos gráficos



De arriba a abajo: Un aspecto del Castillo, Los Molinos, Ermita del Robledo, Nieve en el Castillo y fachada del Excmo. Ayuntamiento

CERVEZA
LA CRUZ DEL CAMPO

ESTUCHADOS **TENA**
FABRICA DE CORTADILLOS DE AZUCAR

Luis Alvarez Tena
ALMACENISTA DE ACEITES FINOS DE OLIVA

Teléfono 84 Avda. C. Sotelo
CONSTANTINA

Fernando Avila Avila

Cosario a Sevilla y pueblos del recorrido

Servicios: Lunes, Miércoles y Viernes.

Encargos en Sevilla:

Parador de la Encarnación núm. 8.

En Constantina, domicilio: M. Lora Tama-
mayo, 15, o Garage Antonio Sama, 12

CUARTOS DE BAÑO
HOTEL
VALENCIANA

Agua corriente en
todas las habita-
ciones.

Garage

Teléfono 21

CONSTANTINA

Bar "Las Delicias"

El lugar más agradable de
Constantina - Coca de la Piñera

José Bohórquez Gutiérrez

*Tejidos, paquetería,
Abonos y explosivos*

Teléfono 159 General Q. de Llano, 47 y 49
CONSTANTINA

RELOJERIA
MELADO

Bisuteria y artículos
para regalos
Taller de composturas
garantizadas

Queipo de Llano, 21
CONSTANTINA

Anís **GLORIA**
DULCE Y SECO
Vda. de
Guillermo Teyssiere

Fábrica de curtidos

HIJO SUCESOR DE
VIUDA DE FRANCISCO
LOPEZ PEREZ

CONSTANTINA

HIJO DE MANUEL HIERRO
Almacén de maderas

Teléfono 54 Plaza de Toros, 11
CONSTANTINA

Bar
FERNANDO

Café expres, exquisitas
tapas y bebidas selectas

Mártires, núm. 4
CONSTANTINA

FINO
TRES PALMAS

Un vino incomparable de
LA RIVA

Agente en esta:
ANTONIO LOZANO ALVAR

FARMACIA
URBANO

TELEFONO 7
CONSTANTINA

Constantina en los Siglos XV y XVI

Por el Presbítero JUAN ROMERO OVIEDO. - Cronista Honorario de la Ciudad

CON sobrada razón nuestros gobernantes, cuando después de haber sacado a nuestra Patria de la postración más abyecta y denigrante a que puede llegar un pueblo en su historia pretenden levantarlo para que continúe escribiendo de nuevo en sus anales aquellas páginas inmortales que constituyen la admiración y la envidia de todos los pueblos civilizados, nos hacen volver la mirada hacia atrás y fijarla en aquellos siglos de oro, el XV y el XVI, que constituyen la época del Imperio.

Y así, las flechas y los yugos y el águila imperial de Isabel y de Fernando los vemos en nuestro escudo; la creación de los Sindicatos y Hermandades nos recuerda los gremios y corporaciones de aquella época; las normas de austeridad que se dictan a cada paso para la gobernación de los pueblos y el ejercicio de la justicia y el premio a la virtud nos evocan aquellas leyes sapientísimas, fundamento del derecho contemporáneo, promulgadas por los Reyes Católicos, por el Emperador Carlos V y por Felipe II, el más discutido y el más genial de nuestros reyes.

Veis en nuestros días la preocupación del nuevo Estado por la formación y marcha de nuestra esperanzadora juventud y su intervención solicita en nuestros Colegios y Universidades. Al desvelarse por nuestros Museos, nuestros Archivos y nuestras Bibliotecas lo hace poniendo la mirada en Cisneros con su Universidad y sus Colegios Mayores; recordándonos que en aquella época no habló nadie en Trento como nuestros teólogos, Soto, Lainez, Cano, Salmerón y Maldonado; haciéndonos tener presente que a nuestra Universidad de Salamanca venían, de todas partes del mundo, a oír a los sabios de la nueva Atenas, que todavía no han surgido en la Iglesia universal místicos más inspirados que San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús; que nuestro teatro de aquella época, nuestra novela y nuestra poesía están traducidos a todas las lenguas, porque no hay pueblo civilizado que ignore los nombres de Cervantes y de Lope de Vega, de Argensola, Fray Luis de León y Fray Luis de Granada; como no existe museo en el mundo donde no descuellan en primer término los lienzos de Morales, Ribera y Zurbarán junto a las esculturas de Berruguete y Alonso Cano, Juan de Mesa y Martínez Montañés.

Veamos ya lo que era Constantina en los siglos XV y XVI.

Cuando a poco de tomar las riendas del poder vienen a Sevilla, que ardía en bandos, los Reyes Católicos, sufría también Constantina las consecuencias de los vaivenes de la suerte que en la contienda experimentan, unas veces, las armas del marqués de Cádiz, y otras, las de su rival el duque de Medina Sidonia (1). Y así, en la torre-homenaje de su castillo ya ondea el pendón de los Guzmanes, ya es el de los Ponce de León el que se iza: que a tanto había llegado la soberbia de los grandes en los últimos días de Enrique IV, que tremolan sus banderas y luchan entre sí como si de verdaderos reyes se tratara.

La suerte hace que en 1477 esté el castillo en poder del marqués de Cádiz, y al pasar pacificando D. Fernando los pueblos de la sierra de Constantina, mientras la Reina su esposa se encuentra en Sevilla administrando justicia, aunque intenta someter a su servicio la fortaleza, no logra obtenerlo de los partidarios del marqués (2).

Ya en Sevilla, recibirán una noche en el Alcázar la visita misteriosa e inesperada de don Rodrigo Ponce de León, quien pondrá en las manos de los regios consortes las llaves del castillo de Constantina, junto con las de Alcalá y Jerez de la Frontera, suplicándoles, como nos consigna Bernádez, el cura de Los Palacios, que las fuesen a tomar, que él allí las tenía a su servicio "y muy fornicadas y fortalecidas y fabricadas que no las había él recibido" (3).

Dueños de las fortalezas, ponen los Reyes la custodia de la de Constantina bajo la confianza del municipio de Sevilla, en hombres probos que no hubiesen militado en los bandos referidos, restableciendo con esta medida el privilegio que en 1344 obtuviera Sevilla y que aún conserva y perdura, ya que a la misma corresponde el conceder el hoy honorífico título de alcaide del castillo (4).

En 1485 obtendrá el conde de Palma nombramiento real de la alcaidía. Sevilla hará valer su derecho y privilegio, y acudiendo a la fuerza armada cerca la fortaleza y le dará posesión al nombrado por ella, don Juan de Torres y Alarcón, Caballero Veinticuatro (5).

Ya hasta la invasión francesa no habrá más hechos de armas en aquella fortaleza. Vendrá, sí, un día lo más selecto de los guerreros de Granada; pero sus armas y sus lanzas, que tantas proezas están escribiendo en las últimas batallas de la Reconquista,



intervendrán sólo en una fiesta de paz: en las justas y torneos que en su hermosa plaza de armas se celebran en honor de la infanta y princesa castellana que marcha a compartir el trono del monarca lusitano.

Sólo resta, sobre este punto, añadir que a la entrada de la población por el camino real de Sevilla (la antigua calzada romana a Mérida) estaba la señorial mansión ocupada unas veces por el marqués de Cádiz y otras por el duque de Medina Sidonia, y de aquí los nombres de calle del Duque y calle del Marqués con que indistintamente conoce el pueblo a la misma.

Desde allí se extendía la población, ganando la falda del cerro del castillo, siendo el número de habitantes en aquellos años de unos 1.500 vecinos.

Tenían éstos para sus atenciones espirituales, tres parroquias, situadas en la parte central y alta de la villa, y erigidas por Alfonso X el Sabio bajo las advocaciones de San Jorge, Santa Constantina y Santiago. Pero no se hace ya relación de la primitiva iglesia de Santa María la Mayor, que debió ser mezquita y estuvo emplazada a la espalda de la calle Mayor y actual plaza del Naranjuelo. Mucho recuerda esta antigua iglesia la devoción ferviente que a la Madre de Dios profesaron nuestros mayores bajo aquella advocación, pues en los primeros libros son muchas las niñas que aparecen bautizadas con el solo nombre de "Mayor".

Fué designado este sector para que viviesen los moriscos que se convirtieron cuando la expulsión, dándosele al mismo el nombre de la Morería, que aún conserva en nuestros días.

La pequeñez de las tres iglesias ya nombradas y el constante aumento de la población hacia el

valle de la Osa, creó la necesidad de una parroquia amplia y bien situada (6).

Así nace la hoy única parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación, con su bellísima puerta del Perdón y su torre esbelta y elegante, labrada con la piedra de las abundantes canteras de Majalimar, y cuyos planos se atribuyen a Juan de Herrera, sin que hasta la fecha nos haya sido posible probarlo documentalmente, si bien es torre digna del genio de Herrera y acusa detalles característicos de las construcciones de su mano.

Ya en 1527 está abierta al culto y en 1588 se terminan los tres últimos cuerpos de la torre (7). Poco después se comienza la construcción de aquel sin par altar mayor, acaso la mejor obra de Juan de Oviedo, y cuyo dorado y estofado realizan en 1602 Vasco Pereira y los hermanos Juan y Diego de Salcedo (8).

Para esta obra se ha contado con la generosidad de los fieles y los fondos de la fábrica parroquial. Lo que falta se obtendrá por vía de préstamo y con las debidas licencias, de las fábricas de los santuarios de Nuestra Señora del Aguila, de Alcalá de Guadaira, y del de Nuestra Señora del Espino, del Pedroso (9).

Un vicario generoso y pudiente, don Matías Fernández de Peñaflor, ha dotado ya a la parroquia de dos notables retablos colocados en los fondos de las naves laterales, el uno dedicado a la Virgen titular de la parroquia y el segundo a la Virgen del Rosario, escultura ésta de singular mérito y antigüedad, tránsito del gótico al renacimiento, y que llama poderosamente la atención en la Exposición Hispanoamericana de Sevilla. Toda la madera de este retablo era de nogal y mandada cortar por el piadoso vicario de su huerta del Baño (10). Interesante también la imagen de San Matías, colocada en la parte superior y alta del retablo, y como digno complemento de esta obra los lienzos de Santo Domingo de Guzmán y Santo Tomás de Aquino, sobre todo este último, que acusaba una mano maestra.

Otro eclesiástico ilustre y buen hijo de Constantina, don Rodrigo Jiménez, arcediano de la Catedral hispalense, labra para su enterramiento una capilla y en su altar, consagrado a San Antón, luce aquel sobrio y elegante retablo, que indiscutiblemente era la joya más preciada de este templo (11).

Pasemos por alto el retablo donación del presbítero don Diego de Espinosa y Aranda (12), de buena talla y mejores lienzos, obra de Felipe de Rivas (13), salvado milagrosamente, a unique bárbaramente mutilado, durante los días de la opresión marxista; lamentemos la desaparición de la imagen de San José, titular de esta capilla y altar, y no olvidemos el lienzo de grandes proporciones que había en la misma capilla del Patriarca, cuyo motivo



era el Descendimiento del Señor y pertenecía a la escuela italiana.

Indiscutiblemente la época que estamos estudiando es época de gran fe. Porque a lo tan sumariamente expuesto sobre la parroquia hay que añadir los conventos que se fundan y las iglesias y santuarios que se erigen por entonces.

Al que fué convento de Canónigos Regulares de San Agustín en tiempos de D. Juan I de Castilla, quien les donó el edificio, levantado por Alfonso X el Sabio y habitado por este Rey y sus sucesores en la corona castellana, vienen en tiempo de Enrique IV los Padres Claustrales, quienes al llevarse a cabo la reforma por los Reyes Católicos, pasan a Observantes y se incorporan a la Provincia de los Angeles en 1495 (14).

A poco se establece en este Real Convento de San Francisco el Noviciado y Estudio de Artes o Ciencias Naturales y el primer Lector será un hijo de Constantina, fray Alonso de Grados (15).

Pasado algún tiempo también se establecen en él los Estudios de Teología, explicándola los ingenios mas sobresalientes de la Provincia y convirtiéndolo en plantel de santos y de sabios. De sus aulas salieron eminentes lectores, grandes predicadores, eximios teólogos célebres artistas prudentes prelados y excelentes ministros provinciales, a más de celosos misioneros que en tierras de infieles ofrecieron el holocausto de sus vidas en aras de la fe que predicaban! como fray Jacinto de Aguilera, martirizado en Filipinas, y el santo y virtuoso guardián de Ti-Kola, fray Diego Delgado, que corrió igual preciosa suerte en Yucatán (16).

Interesantísimos para la Orden franciscana son los Capítulos celebrados en este monasterio en los años de 1529 y 1590, este último presidido por nuestro paisano el provincial fray Diego de Espinosa; y merece especial mención el singular "Capítulo de las Este-

ras", celebrado ocho años después. Tanto número de religiosos —dice el cronista fray Andrés de Guadalupe— vinieron a la elección, que hubo necesidad de construir, fuera de la clausura, chozas y enramadas para algunos de los vocales. De aquí que se le llamase el "Capítulo de las Esteras", haciendo alusión al que al principio de la Orden celebrase San Francisco (17).

Finalmente, consta que por estos años estaban establecidas en la iglesia de este convento las Cofrades de penitencia de Vera Cruz y Soledad, y que en ella recibía culto la pequeña y bellísima imagen de la Dolorosa, que por escritura pública donó a los religiosos la esposa de don Gonzalo Ruiz del Castillo, Beatriz García, y que después de la exclaustración se llevó a la parroquia y pereció en la destrucción de la misma (18).

Otra comunidad viene entonces a establecerse a Constantina: los Religiosos Basilio del Orden del Tardón.

En el último tercio del siglo XVI, un grupo de penitentes escogen las escabrosidades de estas sierras para hacer vida retirada y penitente y fundan la casa matriz en el cerro del Cardón o Tardón (19). Tres leguas más acá erigen el monasterio de San Antonio del Valle, término de Constantina y hoy de Navas de la Concepción. No pasa mucho tiempo cuando labran casa-hospedería en Constantina, en el barrio de San Sebastián y en la calle que hoy se llama del Tardón. Notabilísima su iglesia y notable y celebrado su órgano, que un día serán destruidos, casualmente, en un incendio (20).

Porque merece ser consignado, añadiré que dos grandes figuras de la iglesia española, el beato Juan de Avila y fray Luis de Granada, fueron los que al principio dirigieron a estos anacoretas hasta hacerlos abrazar la Regla de San Basilio el Grande (21).

Con su cuantioso patrimonio funda el convento de Clarisas, en el año de 1573, en las casas de su morada, la noble dama doña Constanza Velázquez, al enviudar del jurado don Cristóbal Martínez de Vallecillo (23). Vinieron las primeras religiosas del convento de Palma del Río, a las que se unió la fundadora, que morirá en olor de santidad. Fué la primera abadesa doña Leonor de la Vega, hija de los condes de Palma (23).

Otra fundación piadosa intentó llevar a cabo en estos tiempos la caritativa señora doña María Jiménez levantando un hospital adosado a los muros de la iglesia ermita de Nuestro Padre Jesús y Señora Santa Ana (24). Comenzadas las obras, no sabemos si la muerte de doña María o la falta de caudal para terminirlas, hizo no llegase a feliz término tan loable propósito. Se hubiera destinado este hospital sólo para acoger y curar a mujeres pobres necesitadas, segregándolas así del Hos-

pital de Santa Constanza, enclavado junto a la iglesia parroquial de su nombre, de antigua e interesante historia, que un día tomarán a su cargo los hijos de San Juan de Dios, refundiéndolo con el por ellos fundado con este nombre y con el de la Caridad (25).

Una laguna, tan honda como sensible, encontramos en la historia eclesiástica de Constantina que venimos exponiendo: la relativa a la aparición de la Virgen del Robledo y la construcción del santuario.

Hasta hoy se había admitido como exacta la fecha del 1588, que es la que el erudito eclesiástico constantinense don Rafael Carmona y Manso (25) consigna en su extensa obra poética "La Virgen del Robledo".

*Allá por los años mil
quinientos ochenta y ocho...*

dice el poeta.

Sin embargo, podemos probar documentalmente que algunos años antes estaba erigido el santuario, pues habiendo llegado providencialmente a nuestras manos el testamento otorgado por el vicario don Matías Fernández de Peñaflores, de quien ya hemos hecho mención, vemos consignada en el mismo una manda piadosa "para ayuda del gasto del aceite de las lámparas que arden en las ermitas de San Sebastián, de Santa María de la Yedra y de Nuestra Señora del Robledo" (26). Fechado este testamento el 4 de oc-

tubre de 1575, vemos que trece años antes de la fecha consignada por Carmona y Manso recibía culto en su ermita la Patrona de Constantina.

Este interesantísimo dato nos hace abrigar la sospecha de que un niño, bautizado a principio del siglo con el nombre de Melchor e hijo de Catalina, pueda ser el dichoso vidente y confidente de la Virgen del Robledo, y que se pueda fijar un día, con datos irrefutables, la fecha de la aparición en el primer tercio del siglo XVI.

Así lo esperamos si de los escritos de fray Diego de Coria, cronista español en Roma, en donde se detallan los extremos y relación de las apariciones, y que al parecer se archivan en nuestra Embajada de la Ciudad Eterna, podemos tener una copia autorizada, como se pretende.

Hemos aludido anteriormente a la venida y estancia en Constantina del Rey Católico. En unión de la Reina, de los Infantes y de la Corte toda, volverá veintitrés años más tarde, para despedir desde aquí a la Infanta doña Isabel, que marcha a Portugal, con cuyo Rey se ha desposado por procuradores en Sevilla (27).

Celebradas muy cumplidamente las fiestas de la despedida, vuelven los padres de la desposada para continuar la guerra de Granada, no sin antes mandar cortar "muy mucha madera para las necesidades de la artillería" en los montes del Robledo y

en otros de la sierra de Constantina (28).

La joven princesa—que volverá muy pronto a los brazos de sus padres con los velos de la viudez—sale de nuestro pueblo, camino de Portugal, con el lucido cortejo que le ofrecen los duques de Frías y Benavente, el obispo de Jaén y el comendador mayor de Castilla con el maestro de Alcántara, y al frente de todos, el gran Cardenal, el singular don Pedro González de Mendoza (29).

Otro día será una Infanta portuguesa, del mismo nombre, quien también se detenga en nuestro pueblo, de paso para Sevilla, en donde la espera el César—Carlos V—, su próximo pariente, para contraer matrimonio. Un curioso cronista local consigna y repite la tradición, lo muy del agrado y lo mucho que celebró doña Isabel la truchas que, cogidas en el pago de este nombre en Constantina, constituyeron uno de los platos de la regia mesa.

No sabemos si doce años más tarde, al pagar su tributo a la muerte esta Reina, pasó por aquí su cadáver, bajo la custodia del duque de Gandía. Pero si creemos que, al exhumarlos de Granada para llevarlos definitivamente al panteón del Monasterio del Escorial, los pasasen por Constantina, lo mismo que por Alanís, de cuyo Archivo parroquial es esta curiosa nota: "En sábado 9 días del mes de enero año de 1574, estuvieron en esta santa iglesia desta villa los cuerpos de la Empera-

ABENGOA, S. A.

MONTAJES

ELECTRICOS

SEVILLA

Oficina Técnica:

Plaza de la Contratación, núm. 3

Teléfono 22091 (3 líneas)

TALLERES ELECTROMECHANICOS

Avenida de la Raza, Nave, 5.ª

del Almacén Comercial núm. 2

Teléfono 31475

SEVILLA

ABONOS CAVA

SEVILLA

Toda clase de fertilizantes
para secano y regadío
y fórmulas especiales para
olivos, frutales y viñas.

Facilidades de pagos a plazos largos.

Depositario para esta Zona

JESUS TRONCOSO RODRIGUEZ

(U)

Teléfono 170

CONSTANTINA



trice y de la Reina de Portugal, la mujer de D. Felipe nuestro Rey, y de los dos principes hijos de la Emperatrice; y los pasavan de Granada, para el monasterio del escurial, por mandado de su muger; llevaban los dichos cuerpos el Obispo de Jaén y el Duque de Alcalá y el Marqués de Villanueva y el hijo del Marqués del Valle y el Conde de la Puebla y otros muy numerosos comendadores; y consigo más de dos mil personas" (Parroquia de Alanis. Efemérides tomada en el libro segundo de Bautismo, al folio 58, por el vicario Francisco de Marmolejo.)

Finalmente, Felipe II estuvo también en Constantina. Lo prueba la transcripción de esta curiosa e interesante partida de bautismo de nuestro Archivo parroquial: "En miércoles quince dias del mes de febrero de mil y quientos setenta años, yo el Bachiller Diego Garcia de Peñaflor, baptizé a Hyerónimo hijo de Juan Sánchez Tejedor y de Maria González su legitima muger. Fueron padrinos Hyerónimo de Mendoza, Procurador de esta Villa, y Mençia Suárez, su legitima muger. Y en este mismo dia, a las cinco de la tarde, entró en esta Villa el Rey Don Felipe, hijo del Emperador Don Carlos V, yendo a Córdoba a tratar las cosas de la guerra contra los moros de Granada, los quales se havian revelado contra su Majestad; y partióse, desta dicha villa, luego el jueves siguiente, a las nueve de la mañana, y posó en casa de Pedro Gómez, Jurado que fué de Sevilla; y porque es verdad lo firmé de mi nombre. El Bachiller Diego Garcia."

Si a esta original partida añadimos otra efemérides, escrita por un curioso al margen del segundo libro de Bautismos de la parroquia de Alanis, al folio primero, sabremos quiénes eran los que acompañaban en su viaje al Rey Prudente. Dice así: "En domingo XII dias de febrero de 1570, pasó y estuvo en esta Villa el Cardenal Espinosa presidente y otro dia siguiente vino su Majestad el Rey Don Felipe II, y otro dia luego siguiente vinieron los serenisi-

mos principes de Bohemia sus sobrinos que bajaron con el Rey a Granada cuando se levantaron los moriscos."

Dos palabras sobre la jurisdicción de Constantina, que siempre dependió de la ciudad de Sevilla. Era la ciudad la encargada de nombrar los hombres doctos que según las ordenanzas dadas por los Reyes Católicos administrarian la justicia y tendrían la gobernación del vecindario (30). Un dia enajenará el Rey la villa a don Fadrique Enriquez de Ribera, buscando remedio al angustioso estado del erario nacional; mas pronto se rescata, ya que tanto Constantina como Sevilla pagarán los noventa mil ducados estipulados y obtendrán Cédula Real para que quede de nuevo incorporada a la ciudad y obtienen la real promesa de que adelante jamás se pueda de nuevo enajenar (31).

Dos alcaldes de Justicia y otros dos de Hermandad, seis regidores anuales y un mayordomo constituían entonces el Municipio. No nos extrañe tan corto número y tengamos presente que en estos años—estamos a fines del 1500—ha disminuido enormemente el vecindario y los 1382 vecinos con que cuenta han de descender más en número; una terrible epidemia hará, poco después, tales estragos, que el vecindario de Constantina escasamente llega al millar.

Dedicanse principalmente a las labores agrícolas, estando tan floreciente el cultivo de las viñas, que hay más de quinientas heredas en su término, llevando sus vinos al Nuevo Mundo y siendo codiciados especialmente en Nueva España y el Perú (32).

Las maderas de sus alamedas y de sus montes (sobre todo las del Robledo) son llevadas en mucha cantidad para las necesidades de la guerra de Granada, para las atenciones del Municipio sevillano, en especial para las reparaciones del puente de Triana, y sobre todo para las minas de Guadalcanal, Cazalla y Constantina, explotadas en tiempos de Felipe II. Las de Constantina, en los Cervigueros y Fuente Reina, pro-

dujeron en sus comienzos muy notable cantidad de plata (33).

En 1599 acude el Cabildo a Su Majestad exponiéndole no haber boticario, ni médico, ni cirujano, ni preceptor, ni cerrajero, y que los que venían se marchaban si no se les concedía salario, y suplicándole les autorizase para sufragarlos con las rentas de sus propios (34).

Las boticas de los conventos siempre atendieron a las necesidades de la población y con frecuencia se encontraba entre los religiosos algún médico o cirujano que a nadie negaba sus auxilios.

Abiertas de par en par encontramos las puertas del Real Convento de San Francisco y las de la Hospedería-Residencia del Tardón, para la instrucción de la juventud, y allí aprendió la Filosofía y las Artes aquella generación cuyas más relevantes figuras vamos brevisamente a mencionar.

Hijos ilustres de Constantina: Sea el primero Juan Fernández de Constantina. Es el famoso cancionero Juan de Constantina, que recopiló el Cancionero que pasa por más antiguo. En el titulado "Guirnalda esmaltada de galanes y elocuentes decires de diversos autores" se hallan romances con glosas y sin ellas que fueron incluidos en el de Castillo en 1511 y escribió otras interesantes composiciones no insertas en ningún otro. Menéndez y Pelayo lo alaba muy cumplidamente (35).

Otro ilustre hijo de Constantina es el eclesiástico don Rodrigo González Marmolejo, que acompaña a Pizarro, sigue con Valdivia en la conquista de Chile y llega a ser el primer obispo que hubo en las provincias de Nueva Extremadura de Santiago de Chile (36). Le acompaña en sus campañas guerrero-misioneras su sobrino el clérigo Espinosa Caracol, que será el primer párroco de la Concepción, cuya memoria aún perdura en aquellas lejanas tierras, pues de su apellido Caracol tomó nombre el cerro que domina la ciudad y en el que en la actualidad existe el parque de la misma y uno de los mejores de América.

Mientras en tan distantes países sobresalen estos dos ilustres hijos de Constantina, dejarán grata memoria en la Catedral de Sevilla otros dos. Son también eclesiásticos y pertenecen a la misma familia.

En primer término el deán don Diego de Carmona (37).

Hermano del obispo chileno, ha salido muy joven de Constantina. Ha sido niño cantor o "seise" en la Catedral sevillana; después, familiar de Maese Rodrigo, el fundador de la Universidad de Santa María de Jesús, quien en su testamento ordena entre Diego de Carmona por colegial hasta recibir los grados Canónico por oposición en Córdoba, permuta esta prebenda por el Arcedianato de Sevilla en 1537 y un año después el cardenal Manrique le

concede una canonjía. Gobernador, sede vacante al fallecimiento de este prelado, su sucesor el cardenal de Santa Susana, don García de Loaisa, a quien toma juramento al venir a Sevilla, y a cuya muerte también rige la diócesis en la vacante, le nombra para el cargo de deán en 1544 y con bula de Paulo III.

Cómo defendió los intereses de la Catedral sevillana lo dicen muy bien sus trabajos y desvelos en el reñido pleito que promovió el Cabildo eclesiástico contra los frailes del Monasterio de San Pablo de Sevilla, para obligarle a devolver la librería de don Hernando Colón, de que se habían hecho poseedores indebidamente. Así pudo cumplirse la última voluntad de los dueños de los libros, que los había legado a la fábrica de la Catedral sevillana con preferente derecho, pudiendo asegurarse, como escribe el erudito escritor don Simón de la Rosa, que sin el tesón y entereza de don Diego de Carmona contra el poderoso Monasterio, nunca se hubiera incorporado a la antiquísima biblioteca capitular la inestimable librería del hijo del Almirante, conocida en el mundo entero con el nombre de Biblioteca Colombina.

Al ser promovido al Deanato, ocupa la silla del arcediano su sobrino don Rodrigo Jiménez, al que hemos visto erigiendo sepulcro y capilla en la parroquia de

Constantina, donde se bautizara. Tío y sobrino tuvieron sus casas solariegas en la calle que hoy, por ellos, se llama de Arcedianos y que en lo antiguo se llamó de los Gallegos, por existir en la misma varias posadas en que solían vivir los hijos de Galicia que cada año, hasta casi nuestros días, venían para dedicarse a las labores de nuestros viñedos.

Cabe la honra a Constantina de haber visto nacer en ella a uno de los más ilustres priores del célebre Monasterio de Guadalupe.

En el Capítulo celebrado el 24 de septiembre de 1500, los monjes aceptaban, "nemine discrepante", la proposición del prior, fray Pedro de Vidania, de recibir en su seno como monje a fray Juan de Constantina.

Venia ordenado de sacerdote y bien formado en las ciencias eclesiásticas, pues en determinación capitular se hace constar "que aquel padre sobre dicho en las letras que sabía y había aprendido con mucho trabajo había gastado ya mucho tiempo y bienes de sus padres con esperanza que les aprovecharía".

A la ciencia del padre Juan de Constantina hemos de añadir su santidad y prudencia, y sólo así nos podemos explicar que antes de seis años sea elegido prior de dicho Monasterio.

Amante de la Eucaristía y de la Inmaculada, introdujo en Gua-

dalupe la costumbre de llevar bajo palio el Santísimo Sacramento, recibiendo uno riquísimo de aquella insigne dama doña Teresa Enriquez, la "Loca del Sacramento", ofrenda al Monasterio y ordena, para solemnizar más las fiestas de la Concepción de Nuestra Señora, fuese doble mayor el Monasterio, usando así del privilegio alcanzado para toda la Orden por el reverendísimo general fray Pedro de Béjar.

Amante de las artes, durante su gobierno se terminan los libros de coro escritos e iluminados en el Monasterio por los más célebres artistas, que de todas partes acuden, llamados por el prior, y que corresponden a una de las mejores épocas de la miniatura española.

En el célebre y ruidoso pleito que sostiene el Monasterio contra el Cardenal Cisneros, no descansa un momento, y ya le vemos en Burgos, ya en Sevilla, defendiendo los intereses de Guadalupe ante D. Fernando el Católico; ya apelando e informando ante el presidente y oidores de la Real Audiencia; ya, en fin, tratando personalmente con el mismo Cisneros de la cuestión objeto de la contienda, hasta darle aceptable solución.

En el bellissimo patio mydérjar del Monasterio de Guadalupe, en el claustro de los Milagros, yace nuestro biografiado. Sobre la losa

ALMACENES RUBIO



VENTA AL POR MAYOR DE
Coloniales, Cereales
y Leguminosas



Agente en Plaza:
FERNANDO MERCHAN LEMOS



Sevilla, núm. 14
Teléfono 41
CONSTANTINA

BAR EL CLUB

Bebidas de todas clases y marcas

CUBIERTOS A LA CARTA

Servidos por

Carlos Corral Torres

Queipo de Llano, 66 — Teléfono 141

CALIDAD - ECONOMIA - ELEGANCIA

TEJIDOS

PANIAGUA

Teléfono 238 - Queipo de Llano, 8

CONSTANTINA

sepulcral sólo se lee: "Fray Juan de Constantina. Prior" (38).

Uno de los más distinguidos y primeros colegiales de Santa María de Jesús es el más tarde inquisidor de Córdoba y Granada, don Cristóbal de Vallecillo (39), que, en unión del doctísimo y elocuente canónigo magistral de Córdoba don Juan de Villalba, han nacido en Constantina en aquella época.

A la misma pertenece don Diego González Montero, que, grado a grado, llega al cargo de capitán general y gobernador de Chile y el colonizador Juan de Caracol, que explota y transporta nuestras vides a aquellas latitudes y ve desposadas a sus hijas con los más esforzados capitales y los más prudentes gobernantes (40).

No puedo omitir el nombre de otro ilustre constantinense. Como tal concepto al factor de la Casa de la Contratación de Sevilla, don Juan de Aranda. Tanto parte tuvo en las negociaciones de Magallanes, así en Sevilla como en la Corte, que podemos sostener que sin su influencia y cooperación no se hubiese llevado a cabo tan colosal empresa. A él cupo la honra de adquirir y equipar aquellas embarcaciones que perecerían en los mares, no sin quedar una que, un día, anclase en el muelle de Sevilla guiada por Elcano, después de haber dado la vuelta al mundo por vez primera (41).

Os cito, para terminar, el nombre del ingenioso industrial Juan de Moya, que labra los célebres Pozos de la nieve, de la que tanto acopio se hacía entonces en Sevilla, cuando las molestias y dificultades del viaje no permitía a sus habitantes desplazarse, como en nuestros días a gozar, durante la época del estío, de nuestro clima ideal, de nuestras ricas aguas y de la cariñosa acogida que sabe dispensar Constantina a sus muchos veraneantes. Donados los Pozos a las Religiosas del Convento de Santa Inés, de Sevilla, son vendidos, más tarde, en pública subasta y adquiridos por el Municipio sevillano, que los amplía y explota directamente para atender a las necesidades de la ciudad (42).

No olvidemos, y cierro la lista, al humilde lego franciscano fray Alonso de Constantina, muerto en olor de santidad, en el Convento de San Antonio de Padua, de Sevilla, y ante cuyo cadáver, expuesto en pleno verano por espacio de más de tres días, desfilaron toda Sevilla, que lo veneraba como santo (43).

Y pues hablo de santos, evocemos la buena memoria del venerable don Sancho Cataño, cuyo cuerpo incorrupto, después de tanto tiempo y milagrosamente salvado después de tantas profanaciones, espera bajo las naves de nuestra parroquia la *resurrección* de la carne. Fué sacerdote modelo, predicador famoso, buen maestro y apóstol infatigable (44).

¡Qué grande es Constantina

por sus hijos en estos días memorables!... ¡Es cuna de hombres ilustres, en estos días del Imperio!

Quiera Dios que esta tan mal explanada lección pueda tener, no obstante, la virtualidad y la eficacia de despertar en los lectores el afán santo y el plausible deseo de conocer más y mejor la historia de Constantina.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍAS

- (1) Pedro Barrantes Maldonado: "Ilustraciones de la casa de Niebla".
- (2) Andrés Bernáldez: "Historia de los Reyes Católicos".
- (3) Hernando del Pulgar: "Crónica de los Reyes Católicos".
- (4) Archivo Municipal de Sevilla. Ordenanzas.
- (5) Idem. id. Privilegios.
- (6) Archivo Parroquial de Constantina. Libro 1.º de Fábrica.
- (7) Idem. id.
- (8) Archivo de Protocolos de Sevilla. Hernández Díaz, J.: "Arte y artistas de la primera mitad del XVII". Artículo publicado en el "Correo de Andalucía", en 11-X-1928.
- (9) Archivo Parroquial de Constantina. Escrituras de Fábrica.
- (10) Idem. id. Copias de Testamentos.
- (11) Idem. id. Fundaciones y Memorias. Leg. 2.º
- (12) Lápidas colocadas en la Capilla de San José.
- (13) Archivo de Protocolos de Sevilla.
- (14) "Historia de la Santa Provincia de los Angeles", por Fray Andrés de Guadalupe. -- **Monumenta Provinciae Angelorum Ms.**, t. 2.º
- (15) Fray Andrés de Guadalupe. Obra cit.
- (16) Romero Oviedo, J.: "El Real Convento de San Francisco de Constantina". Artículo publicado en la revista "Constantina, Feria y Fiestas en Agosto de 1928".
- (17) Gonzaga: "Provincia Angelorum Conventum", 5.º
- (18) Archivo Parroquial de Cons-

tantina. Papeles varios del Convento de San Francisco.

(19) Fray Pedro de Jesús María: "Crónica de la Orden de San Basilio el Grande".

(20) Archivo Parroquial de Constantina. Papeles varios del Convento del Tardón.

(21) Fray Luis de Granada: "Vida del V. P. Maestro Avila".

(22) "Monumenta Prov. Angelorum Ms.", t. II. "Monasterium VI".

(23) Gonzaga: "Provincia Angelorum". Fray Andrés de Guadalupe: "Historia de la Provincia de los Angeles".

(24) Archivo de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de Constantina.

(25) Fray Juan de los Santos: "Cronología Hospitalaria".

(26) Archivo Parroquial de Constantina. Libro de Testamentos. Carmona y Manso, Rafael, Pbro.: "La Virgen de Robledo".

(27) Bernáldez. Obra ya citada. Zúñiga, Anales citados.

(28) Bernáldez. Idem. id. Zúñiga, Idem. id.

(29) Bernáldez. Idem. id.

(30) Sevilla. Ordenanzas Municipales.

(31) Archivo Municipal de Sevilla. Cédulas Reales. Archivo Municipal de Constantina. Privilegios.

(32) Rodrigo Caro: "Antigüedades y principio de la ilustrísima ciudad de Sevilla".

(33) Tomás González: "Las Minas de Guadalcanal".

(34) Archivo Municipal de Constantina. Reales Cédulas y Privilegios. Leg. 1.º

(35) Menéndez y Pelayo, Marcelino: "Historia de la Poesía Castellana" Antonio Ballesteros: "Historia de España", t. III.

(36) Luis de Roa y Urzúa: "La Familia de don Pedro de Valdivia, conquistador de Chile". "Documentos inéditos para la Historia de Chile", por J. Toribio Medina, compañero de Valdivia.

(37) Joaquín Hazañas: "Maese Rodrigo" (1444-1509). Sevilla, 1900. Simón de la Rosa: "Los Seises de la Catedral de Sevilla". Felipe Cortines Murube: "De Seise a Deán", artículo publicado en el "Correo de Andalucía", de Sevilla, 27 de agosto de 1942.

(38) Fray Carlos García Villacampa: "Grandezas de Guadalupe". Archivo del Real Monasterio de Guadalupe. Libro 1.º de Actas.

(39) Libro de Entradas de los Colegiales de Santa María de Jesús. Ms. que se custodia en la Biblioteca del Seminario de Sevilla, t. 1.º

(40) Roa y Urzúa. Obra citada.

(41) Armando Melón y Ruiz de Cordejuela: "Magallanes-Elcano". Vicente Lloréns: "La Primera Vuelta al Mundo".

(42) Archivo Municipal de Sevilla, Varios.

(43) Fray Andrés de Guadalupe: "Historia de la Provincia de los Angeles".

(44) Alonso Morgado, José: "El venerable sacerdote don Sancho Cataño".





Tres Recuerdos del Cielo

Homenaje a GUSTAVO ADOLFO BECQUER

Por RAFAEL ALBERTI

PRÓLOGO

No habían cumplido años ni la rosa ni el arcángel.
Todo, anterior al balido y al llanto.
Cuando la luz ignoraba todavía
si el mar nacería niño o niña.
Cuando el viento soñaba melenas que peinar
y claveles el fuego que encender y mejillas
y el agua unos labios parados donde beber.
Todo, anterior al cuerpo, al nombre y al tiempo.
Entonces, yo recuerdo que, una vez, en el cielo...

PRIMER RECUERDO

...una azucena tronchada...
G. A. Bécquer.

Paseaba con un dejo de azucena que piensa,
casi de pájaro que sabe ha de nacer.
Mirándose sin verse a una luna que le hacía espejo el sueño
y a un silencio de nieve, que le elevaba los pies.
A un silencio asomada.
Era anterior al arpa, a la lluvia y a las palabras.
No sabía.
Blanca alumna del aire,
temblaba con las estrellas, con la flor y los árboles.
Su tallo, su verde talle.
Con las estrellas mías
que, ignorantes de todo,
por cavar dos lagunas en sus ojos
la ahogaron en dos mares.
Y recuerdo...
Nada más: muerta, alejarse.

SEGUNDO RECUERDO

...rumor de besos y batir de alas...
G. A. Bécquer.

También antes,
mucho antes de la rebelión de las sombras,
de que al mundo cayeran plumas incendiadas
y un pájaro pudiera ser muerto por un lirio.
Antes, antes que tú me preguntaras
el número y el sitio de mi cuerpo.
Mucho antes del cuerpo.
En la época del alma.
Cuando tú abriste en la frente sin corona, del cielo,
la primera dinastía del sueño.
Cuando tú, al mirarme en la nada,
inventaste la primera palabra.
Entonces, nuestro encuentro.

TERCER RECUERDO

...detrás del abanico de plumas de oro...
G. A. Bécquer.

Aún los vales del cielo no habían desposado al jazmín y la nieve,
ni los aires pensado en la posible música de tus cabellos,
ni decretado el rey que la violeta se enterrara en un libro.
No.
Era la era en que la golondrina viajaba
sin nuestras iniciales en el pico.
En que las campanillas y las enredaderas
morian sin balcones que escalar y estrellas.
La era
en que al hombro de un ave no había flor que apoyara la cabeza.
Entonces, detrás de tu abanico, nuestra luna primera.

Coloniales y
Ultramarinos finos

Amaya



L. Irisarri núm. 15
CONSTANTINA

PESCADERIA
MANOLO

Pescados y
Mariscos finos



Teléfono núm. 205
Plaza de Abastos
CONSTANTINA

**Enriqueta
Acosta García**

SOMBRERERIA



Queipo de Llano, 23
CONSTANTINA

Coches «BETICOS» de
alquiler, Chrysler Impe-
rial para carreteras y
Chrysler para carril

**Fernando
Valdivieso
Vázquez**

JOSE ANTONIO, 17

Manufacturas de Corcho

PRADO

ZACARIAS DE PRADO CORDERO

EXPORTACION • CONSTANTINA

Corcho plancha - Corcho virgen
Desperdicios - Corcho granulado
Serrín de corcho, etc.



Direcciones: Postal, G. Moscardó, 1

Telegráfica: PRADO - Telefónica: 196

E. CENTENO

Vda. de Marchena

TEJIDOS Y
CONFECCIONES



Plaza Capitán
Castelló, 16

Teléfono 145
CONSTANTINA

BENJAMIN
LUNA MUÑOZ

Especialidad en
calzado a medida



P. Capitán Castelló, 6
CONSTANTINA

**JOSE
CALDERON
BANDA**

Importación de
tripas secas
y saladas, para
embutidos / /



Calle Sevilla Teléfono 156

CONSTANTINA

**ANIS DEL
ABUELO**

RICA CREMA
DE GUINDA



CONSTANTINA

PARA PAN RICO
PANADERIA

Cuesta Torricos
PLUSMILLON



Eduardo Dato, 4
Teléfono 220
CONSTANTINA

Constantina - Feria y Fiestas, 1957

PROGRAMA

Día 28

POR LA MAÑANA

Alegres dianas, cabalgata de gigantes y cabezudos y tracas infantiles en la calle General Queipo de Llano.

A las 12,30, la tradicional Fiesta de la Cultura en el Cine Cervantes, actuando de Mantenedor el prestigioso abogado del Ilustre Colegio de Sevilla, don Manuel Rojo Cabrera.

POR LA TARDE

Típico desencajonamiento.

POR LA NOCHE

Cines, teatros, circos, bailes de sociedad y otros espectáculos.

Día 29

POR LA MAÑANA

Carreras de sacos y otras pruebas deportivas.

En el Parque del Castillo (Plaza de Armas), gran tirada al plato, con asistencia de notables tiradores, disputándose valiosos premios.

POR LA TARDE

Extraordinaria corrida de toros.



POR LA NOCHE

Cines, teatros, circos, bailes de sociedad y otros espectáculos.

Día 30

POR LA MAÑANA

Gran carrera ciclista, lanzamientos de globos grotescos, etc.

Segunda tirada al plato.

POR LA TARDE

Espectáculo cómico-aurino-musical.

POR LA NOCHE

Cines, teatros, circos, bailes de sociedad y otros espectáculos.

Día 31

POR LA MAÑANA

Gran carrera de cintas a caballo y en bicicleta, cucañas con valiosos premios.

POR LA TARDE

Tercera tirada al plato.

Gran partido de fútbol.



POR LA NOCHE

Gran función de fuegos artificiales.

Cines, teatros, circos, bailes de sociedad y otros espectáculos.

Constantina y agosto de 1957.

El Alcalde,
Juan Ramírez Filoía

El Secretario,
Juan Auñón Martínez

Comisión de Festejos: Don Antonio Merchán Lemos, presidente; don Manuel González Rodríguez, don Manuel Cano Sollo y don Rafael Ruiz Fernández.

ANISADO

MARIA
GUERRERO

DELEITE DEL PALADAR

CONSTANTINA

Hijo de
RAFAEL RUIZ

Tejidos
Sastrería

Teléfono 244 — CONSTANTINA

MANOLO

SASTRE



Generalísimo Franco, 12
ALTOS
CONSTANTINA

HOTEL
"LOS LEONES"

Cocina Selecta
Habitaciones higiénicas
Cuarto de Baño

Teléfono 35 Q. de Llano, 11
CONSTANTINA

Santa Bárbara
Industrial, S. L.

FABRICA DE
EMBUTIDOS

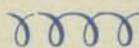


CONSTANTINA

CONFITERIA

La Española

Especialidad en pasteles y dulces finos
Helados Frigo de todas clases



Queipo de Llano, 36 Teléfono 68
CONSTANTINA

José Troncoso Rodríguez

Agente Oficial de la Propiedad Inmobiliaria
Teléfono 170 — Constantina

Cereales, Piensos, Abanos y Lanas.
Almacén y Depósito:

San Benito, 1 - Telf. 2. - Cazalla

Transportes

Teléfonos 132 y 202 - Cazalla

ANIS

PADRE BENITO

Hijo de Enrique Muñoz Alonso



CONSTANTINA

Ferretería y Librería

"ROJO"

F. Lozano

Cartuchería - Explosivos - Abonos y
Ferretería en general

Teléfono 113 Queipo de Llano, 39

Constantina

Bajo la luna llena

Por JAVIER SMITH

El conductor aminoró la marcha del camión para que su ayudante pudiese contemplar mejor la fotografía que le enseñaba. En ella aparecía, como única imagen humana, un crío enteramente desnudo, colocado encima de una mesa pequeña y con los brazos extendidos hacia arriba, igual que si intentara alcanzar con los dedos los flecos de la lámpara de vidrio que pendía del techo de la habitación.

El vehículo se deslizaba cuesta abajo, mientras sonaba blandamente el ruido del motor y troleos de olivos jalonaban las orillas de la carretera. Por los entornados cristales de las ventanillas, se colaba una brisa que refrescaba el rostro de los dos ocupantes de la cabina.

—Un futuro campeón de boxeo; eso es lo que parece. Cuando lo retrataron contaba seis meses. Después se ha puesto mucho más fuerte, todavía.

—Claro.

Sospechando que el otro entreveraba cierta dosis de burla en la apostilla, el señor Benito se picó:

—¿Por qué has dicho "claro"?

—¡Hombre!... Porque es verdad.

—Que es verdad, ¿qué?

—Lo que usted dijo.

—¡Naturalmente!

Guardó la fotografía en donde la había sacado y se rebulló en el asiento.

—Y que conste que si no se trata de mi nieto, opinaría lo mismo.

—Claro.

—Claro, ¿por qué?

Pisó el acelerador con rabia, masculando algo, y los olivares fueron quedándose atrás, grávidos de frutos, retorcidos, añosos, sus copas plateadas por la luna llena.

El señor Benito llevaba muchos años haciendo la ruta del pescado. Salía de Cádiz a primera hora de la tarde y llegaba a Madrid antes de que, apremiado por los gallos, despuntara el amanecer. Allí holgaba un día y al siguiente emprendía el regreso, con las cajas vacías, rumbo a la ciudad atlántica. Sus ojines, verdes e inquietos como ranas, sabían con exactitud los pormenores del itinerario.



Era el chófer más popular de cuantos trabajaban en el sur de la ruta del pescado y antes se había hecho célebre en una de las rutas nortenas.

El ayudante le lanzó un reojo disimulado, y propuso:

—Mañana, en Madrid, lo invito a comer.

El señor Benito no respondió y apartó una mano del volante para rascarse innecesariamente detrás de la oreja, fingiendo recibir un repentino picor.

—A comer o a cenar; lo que usted elija.

El desfiladero de Despeñaperros, allá en lo alto, entre Santa Elena y Ventas de Cárdenas, semejava un fabuloso escenario de teatro que tuviera que desmoronarse en un momento determinado. Los adelfos crecían ribera del Tamújar y el musgo y los jarales tapaban a trechos los colosales peñascos.

Diez kilómetros así, a través de la hermosura de la geografía y con la velocidad reprimida por culpa de la noche y de los precipicios. Pero estaban tan familiarizados con el paisaje, que apenas le dedicaron un vistazo.

El señor Benito consultó su reloj de pulsera y musitó:

—Hoy vamos bien de hora.

En los labios del ayudante brotó una sonrisa. Principiaba a conocer a fondo el carácter de su compañero, pese a que éste era el segundo viaje que realizaban juntos. Tenía la certeza de que pronto se olvidaría del enfado y entonces sería la oca-

sión de reiterar la invitación y reconciliarse.

Aprovechando que se hallaba abstraído, lo examinó detenidamente: sus manos gordezuelas, de venas oscuras, tenían las palmas encallecidas y muy veloso el anverso; un tic pellizcaba la punta de su achatada nariz, y una cicatriz antigua, rosada por el tiempo, se le marcaba en el mentón.

Le habían asegurado que, aunque solía enojarse por quisquillosas, era muy buen amigo. Quizá fuese además el decano de los camioneros que recorrían España en cualquiera de las rutas del pescado.

Le hubiera gustado adivinar al ayudante el kilometraje que el veterano llevaba rodado a lo largo de su actuación profesional. Le hubiera gustado adivinar qué sabor le había extraído a la vida, yendo y viniendo, en camión, de un sitio a otro. Le hubiera gustado adivinar si para el colega que tenía a la vera el cansancio era preferible al asueto, si el trajín resultaba grato y codiciable menester.

Quienes habían intimado con él afirmaban que nunca le oyeron una queja relativa al oficio. Era un caso de vocación, una de esas personas que, más que un par de piernas, tienen cuatro, seis u ocho ruedas neumáticas. Le entró risa al imaginar que cuando trasladaran al cementerio el cadáver del señor Benito, se empuñaría éste en conducir el coche funerario...

Al pasar por las llanuras iniciales de La Mancha las nubes moteaban el cielo, avanzando blancas, lentas y pacíficas, cual un rebaño de ovejas, en dirección opuesta a la del camión.

—¿Qué será, por fin, cena o comida?

El señor Benito rezongó y añadió con voz indiferente:

—Lo que tú decidas.

Se convenció de que se le había evaporado el enfado y decidió comportarse muy amablemente si volvía a surgir, en el curso de la etapa, el tema del nieto y del retrato.

Había variado el aire y ahora percibían más hondamente el olor del pescado. Un olor que a ellos les resultaba tan natural y corriente como



la ausencia de olores a los demás. Un olor que de continuo impregnaba sus ropas. Un olor que se aferraba a sus carnes y que incluso talaraba sus sueños, en el catre del hogar o de la fonda.

Se detuvieron ante el paso a nivel. El tren cruzó jadeante, despacio, resoplando, con una larga ristra de vagones, algunos de los cuales conservaban encendida la luz eléctrica. Los de la locomotora agitaron el brazo en afectuoso saludo, y el ayudante les correspondió de idéntica manera. El señor Benito, que no dijo ni hizo nada, pensó que aquellos también eran camaradas de trabajo, obreros que reseguían constantemente una ruta, en busca del pan que sacia el hambre y del vino que aleja la sed y la amargura. Sintió simpatía hacia ellos y mentalmente les deseó suerte.

Cuando se extinguió el fragor del tren, sólo se oyó en la noche el sonido que alzaba el motor del camión. Las nubes habían desaparecido del área visual de los camioneros. La luna llena, a punto de estallido, presentaba una redondez casi perfecta. Ayudada por las estrellas, clareaba el campo, la vía, la carretera. Con los focos apagados hubieran podido viajar sin demasiados temores.

—Este año no llueve —comentó el ayudante.

—¡Pschl, regular.

—Los periódicos dicen que se prolongará la sequía.

El ayudante le hizo un dengue a la bota de vino que le acercaba.

—No me apetece ahora. Luego, cuando echemos pie a tierra...

El líquido tinto glugluteó en el gañote del conductor, cayéndole por la barbilla.

—Lo que sí quiero es un cigarro.

Los armaron y empezaron a fumar golosamente. De día fumaban más. El retorno lo efectuaban con luz solar y el paquetón de tabaco se desinflaba rápidamente.

Por la misma carretera, y hacia la misma meta, transitaban otros camiones cargados de pescado. Era el de ellos el que iniciaba la caravana. Una distancia discrecional los separaba entre sí, semejantes a un animal fabuloso de miembros muy escindidos. Camioneros viejos, como el señor Be-

nito; camioneros maduros; camioneros jóvenes, como su ayudante... Los ojos avisados y fijos en la carretera, o cubiertos por los párpados adormilados en el duermevela del runrun de la marcha.

El chófer prendió otro pitillo y abrió los cristales de la ventanilla para que se evacuara el humo.

—Los del campo es que siempre se están quejando... Para ellos nunca llueve... Hasta que luego salen diciendo que el exceso de lluvia estropeó la cosecha.

Le faltó poquísimo para que se le escapara un "claro". Dijo:

—Lleva usted razón.

—Nunca se conforman esas gentes.

Viajaron un rato en silencio. El ayudante cerró del todo ambas ventanillas y ahogó un escalofrío. Le dolía el cuerpo, ahora, por mor del viaje.

Ya se habituaba al ajeteo de la ruta. A un bisonio no era cosa de exigirle todo de golpe.

—Siempre están quejándose. Les pasa lo que a los ricos.

Al señor Benito se le erizaban los deseos de hablar, y no encontraba otro asunto. Volvió a él con toda naturalidad, igual que si no hubiera mediado una pausa tan amplia.

—Yo los ponía de albañiles. Entonces iban a ver lo que es bueno.

El ayudante asentía con gestos. Callado, pensaba en el instante de coger la cama, tras la ducha reparadora y la brava copa de aguardiente seco.

—O si no, de mineros.

No se le ocurrió agregar: "o a tra-

bajar de camioneros en la ruta del pescado".

Descubrió que no le prestaba atención y con el codo le tocó suavemente en el costado.

—¿De qué los metías tú?

—¿Yo?

Contestó lo que antes le vino a la mente, y para sostenerse despierto, canturreó. El señor Benito abandonó el palique. Sus dedos, posados en el volante, mostraban el luto de las uñas y la córnea amarillenta del fumador terco, perdido y abusón.

Se las espió nuevamente, esta vez con admiración. Eran las manos que daban sustento al veterano y a los suyos. Las manos que tenían en el volante su complemento ideal. Las manos más acreditadas de la ruta pescadera del sur.

Se percataba de que era dura la profesión. Acaso acabara trocándola por una más llevadera, que precisase menos esfuerzos, que no lo obligara a desplazarse eternamente como una pelota de tenis.

Lo zarandeo el sueño. El sopor dulce que ya había probado. Las pestañas superiores tendían a unirse con las inferiores. Ensanchó el pecho y se desperezó. Luchó por vencer la soñarrera que lo combatía. Le daba lacha dormirse durante el trayecto. Consideraba que hacerlo equivalía a desertar.

Remiró las manos del chófer. ¿Cuándo condujeron por primera vez? Pensó que nunca se le olvidarían, que cada vez que evocara al señor Benito comenzaría por las manos la evocación.

Las pestañas se habían mezclado. El apacible roncar depositaba saliva en las comisuras de su boca. Sobre La Mancha, la luna llena parecía aún mayor, como si llevara dentro más agua de la que pudiera resistir, como si estuviera presta al reventón.

El señor Benito pensó que no era mal hombre el que dormía a su vera. Entendía mucho de eso. ¡Había tratado ya a tantos ayudantes!

Que si explota, que si no explota... La luna llena, sobre el agro monótono y sobrio de La Mancha, venía a ser la hinchazón de sí misma. Rebosaba claror para la noche, calma y feliz, que el camión recorría.

Un ronquido feroz lo arrancó de sus meditaciones. Le echó al ayudante el mechón hacia atrás y lo acomodó mejor en el asiento. Después, combó los labios y se puso a silbar.



Figuras dignas de recuerdo

D. Francisco Segovia de la Rosa

Nació en la histórica villa de Grazalema, el día 29 de marzo de 1856; cursó con gran aprovechamiento los estudios del Bachillerato, en el Instituto de Sevilla, y, con notas brillantes, obtuvo el título de abogado en la Universidad también de Sevilla, en cuya ciudad permaneció algún tiempo, siendo uno de los fundadores del célebre Liceo, origen del actual Ateneo; dió pruebas de su actividad incansable y de su claro talento, alcanzando alto puesto en el periodismo sevillano y distinguiéndose grandemente por sus moralizadoras campañas desde las columnas del periódico "La Andalucía Moderna", que fundó y dirigió varios años.

De Sevilla pasó a Villamartin, donde residían sus padres, y, muy joven aún, fué elegido diputado provincial por el distrito de Arcos, a que dicho pueblo pertenece. En la política gaditana se encumbró bien pronto; fué presidente de aquella Diputación, y ejerció otros cargos de importancia; mas las veleidades e inconsecuencias de aquélla no se avenían con su carácter, y, renunciando al brillante porvenir que le ofrecía, se alejó de aquellos lugares y trasladó su residencia a esta ciudad, donde se proponía pasar tranquila y oscuramente el resto de su vida.

No consiguió su objeto; la crítica situación política porque Constantina atravesaba, la súplica de sus muchos amigos de ésta, los ruegos de altas personalidades sevillanas, le obligaron a encargarse de la cosa pública. Su altruismo le llevó a desempeñar la Alcaldía de esta ciudad en enero de 1906, y la higiene, limpieza, ensanche, embellecimiento y cultura de la población, constituyeron su programa. Por sus indiscuti-

bles méritos, la Real Academia Sevillana de Buenas Letras le admitió en su seno en mayo de 1917. De carácter franco, comunicativo, con todos prodigó sus atenciones; nunca dejó de tratar al adversario con la cortesía y el respeto del perfecto caballero, ni volvió la espalda al que necesitó su ayuda, ni cerró nunca las puertas de su casa al que a ellas llamó en súplica de cualquier menester. Consecuente en la política, profesó siempre el mismo dogma y credo sin ambages ni tibiezas, y, jamás, por nada y por nadie, apesar de los halagos y promesas que se le hicieron, dejó de ser baluarte de las ideas liberales y fiel a los jefes a quienes siguió.

Los últimos días de su vida quiso dedicárselos por completo a Constantina y volvió a ocupar la Alcaldía en 1.º de enero de 1918. Murió cristianamente el 26 de enero del mismo año.

D. Bernabé Sarabia y Padilla

Nació en Marmolejo, el día veintiséis de enero de 1855.

A los nueve años ingresó como interno en el Seminario de Baeza, donde con notas meritísimas cursó las asignaturas de la carrera eclesiástica, hasta los diecisiete años, en que, no sintiendo vocación suficiente, abandonó el Seminario y obtuvo con brillantes notas el título de bachiller al siguiente año en el Instituto de Jaén.

Huérfano de padre en el mismo año, el amor inmenso de una mujer de gran corazón y de singulares arrestos, doña Ana Padilla y Medina, a solas con su viudez, encaminaron los pasos del niño a lo que fué su padre, don Pedro Sarabia y Padilla, y con singular aprovechamiento obtuvo el título de profesor de Primera Enseñanza al siguiente año.

La dura ley de vivir, que no en pocas ocasiones limita horizontes, cuando no impide el desarrollo de iniciativas que de otra suerte desenvueltas fueran más beneficiosas y fecundas, llevóle al desempeño por oposición de las Escuelas de Villanueva de la Reina, Villanueva del Arzobispo y Marmolejo, cargo que ocupó a los diez años de haberle dejado vacante, por defunción, su padre; hasta que encontrando medios de más fácil desenvolvimiento y después de brillante carrera, obtuvo los títulos de notario y abogado en la Universidad Central. En luchas reñidas y previas oposiciones, obtuvo en 1884 la notaría de Encinosola, y en 1885 la de esta ciudad.



Don Bernabé Sarabia y Padilla

A partir de aquí pudo Sarabia dedicar gran parte de su tiempo y aficiones a la enseñanza y a la abogacía y comenzó a labrar su crédito que aumentaba de día en día y que bien pronto se extendió por toda la provincia, pudiendo decirse que desde este punto comienza la nueva era en la vida del ilustre notario, echando de una vez para siempre los cimientos de su sólido y envidiable concepto profesional.

Entusiasta de la cultura de este su pueblo adoptivo, al que miró siempre con singular predilección, harlo se percataba de que precisaba por todos los medios extirpar, hacer desaparecer el analfabetismo, una de las más graves e inveteradas dolencias que aquejaban a buen número de clases; de esta suerte consagró preferente cuidado y no escasa parte de su labor, en la junta de instrucción pública, al estudio y mejoramiento de la educación popular, bien convencido de que este tan vital asunto, constituye al presente y habrá de constituir por no poco tiempo en nuestro país, la casi totalidad de la llamada cuestión social.

Fué siempre para él, una preocupación la enseñanza, y verdadero y bien orientado pedagogo, prefería, conocedor de nuestra laberíntica legislación en asuntos de instrucción pública, a todo, el estímulo de maestro y discípulo y por ello a su iniciativa se debió la nueva forma dada a los exámenes con los llamados extraordinarios en este pueblo, que tienen brillante remate y pública ostentación en la fiesta que anualmente celebramos.

(Los datos biográficos que anteceden han sido tomados textualmente de los discursos que pronunciase en las sesiones necrológicas en memoria de los señores Segovia de la Rosa y Sarabia y Padilla, don Federico González Vilardell).



Don Francisco Segovia de la Rosa



Calzados **MIGUEL**

A MEDIDA Y DE LUJO

José Antonio, 41 - CONSTANTINA

TRANSPORTES

San RAFAEL

BARRIO NUEVO, 28

TELEFONOS: 199 - 244

CONSTANTINA

ESTUDIOS

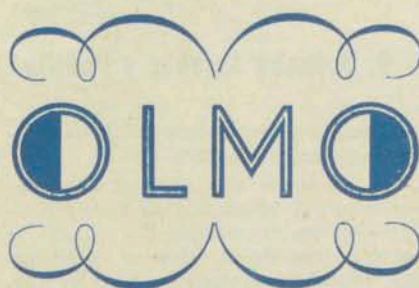
MARTIN

RAMON Y CAJAL, 2

Retratos de Galería - Laboratorio para aficionados - Ampliaciones Reproducciones Fotografía comercial y publicitaria, etc.

CONSTANTINA

ANIS Y PONCHE



CONSTANTINA

**Andrés
Marín Vela**

Ultramarinos
y Chacinas



Mártires núm. 5

CONSTANTINA

**Antonio
García Lozano**

Taller de Hojalatería
y Cristalería Plana



Plaza de
Francisco Segovia, 6
CONSTANTINA
(Sevilla)

**IMPRENTA
QUEVEDO**

IMPRESOS
COMERCIALES



José Antonio, 17
CONSTANTINA

Manuel García Delgado

SASTRE

Plaza del Duque de la Victoria, 3

Teléf. 24756

SEVILLA

CARNICERIA Y CHARCUTERIA

Para embutidos
finos

Casa
SANGUINO



Plaza de
Abastos

IN MEMORIAM

El día 4 de febrero de este año, fecha del primer aniversario de la muerte del inolvidable maestro don Epifanio Francisco Navarro García, tuvieron lugar en Constantina los actos conmemorativos que dispuestos por los Antiguos Alumnos del Colegio de Nuestra Señora del Robledo y organizados por una Comisión de los mismos, integrada por los señores don Juan Ramírez Fillosa, don Francisco García Guerrero y don José Luis Capitán Muñoz, consistieron en la celebración de un solemne funeral y de una emotiva sesión necrológica, así como en el descubrimiento de una lápida en el edificio actual del Colegio.

Hicieron uso de la palabra en la citada velada necrológica, habida en el teatro Cervantes, de esta ciudad, el señor cura párroco, reverendo padre Félix Ramos; el señor alcalde, don Juan Ramírez Fillosa, y por los antiguos alumnos don Rafael Contrera Aranda y don Rodrigo García Muñoz.

Deseosa nuestra publicación de sumarse a los actos reseñados, insertamos seguidamente, a título de homenaje a tan venerada memoria, el texto del discurso que en la sesión del día 4 de febrero último pronunciase don Rodrigo García Muñoz, y el del que, como mantenedor de la tradicional Fiesta de la Cultura, pronunciase el extinto el día 29 de agosto de 1922.



Don Epifanio Francisco Navarro García

Discurso pronunciado por D. Rodrigo García Muñoz, en la sesión necrológica celebrada en memoria de D. Epifanio Francisco Navarro García, el día 4 de febrero de 1957

Modestia aparte, sé por qué estoy aquí. Sencillamente, en el cumplimiento de un deber inexcusable. Muchos pudieran alegar más justos títulos para ocupar mi puesto, pero ninguno más motivos. Para todos los que se honran con el calificativo de antiguos alumnos de su magisterio, el recuerdo de este hombre bueno, cuyas virtudes exaltamos, se inicia forzosamente con una idea normal de clases y de colegio. Para mí, no. Para mí asoma, envuelto en el celaje de la caridad, al borde mismo de un carrito de inválido donde soñé impotente los juegos más violentos de una infancia inmóvil. Para mí, asoma como un auténtico libertador de un espíritu amorfo de siete años, acaso confinado para siempre entre horizontes sin mañana, trayéndome con sus enseñanzas, todo el ardor de su vocación insoslayable, todo el sentido exacto de su profesión. Para mí asoma con la lección más bella quizás de su vida de maestro y de mi vida de discípulo: la verdad compartida desde nuestro conocimiento de que el rencor que inspiran los defectos con que Dios se sirve honrar a nuestros cuerpos, sólo puede superarse con la generosidad, sólo puede justificarse con la confianza, sólo puede salvarse con el amor.

Yo, que cultivo la condición sin brillo, pero firme, de la gratitud, le quise desde entonces con esa fidelidad amical que es como la fabulosa planta de la maravilla que da sólo una flor para toda la vida. Por eso estoy aquí, usando de un suave y tierno lenguaje de saudades [por el maestro, cuya memoria reverencial, trayéndole lo más que poseo en este instante, una hora de mi vida la hora presente, la única que me pertenece, y que pongo junto a su recuerdo como una ilusionada antorcha de nostalgias, como un iluminado mensaje de agradecimientos, que aquella su alma nobilísima, asentada por siempre en las regiones sin pecado, habrá perfectamente de comprender.

Era puro y alegre como Dios lo dispuso. Toda su vida estuvo sometida a la obediencia constante de los

imperativos evangélicos: "Creced y multiplicaos", y logró la unidad admirable de su familia; "Id, y enseñad a todas las gentes", y logró la verdad inagotable de su existencia; "Amaos los unos a los otros", y enseñó sin distinción de clases ni de banderías.

Para sus alumnos, quizás porque nos incluyera en ella, su familia siempre tuvo algo de íntimo y de propio. Con ella, muy sinceramente, compartimos el dolor y el gozo que este homenaje necesariamente tiene que suponerle. Permitidme aquí, interrumpir el hilo, y en el nombre de todos, hacer llegar hasta la fiel y sencilla compañera de su vida, hasta la madre de sus hijos, herederos de su nombre, continuadores de su honra, un rendido tributo de respetos, un apasionado sentimiento de cariño.

Fué Maestro. ¡Maestro! ¡Qué palabra más prieta de significados! ¡Qué íntimo vocablo! El mundo huye hoy, decidida y valerosamente, del viejo sentido épico y romántico de los héroes. Es difícil encontrar al héroe en los campos de batalla, donde las dialécticas atómicas imposibilitan todas las gallardías y los arrojos individuales. Es difícil encontrar al héroe de las aventuras, contratado en exclusiva por los grandes productores de Hollywood. El héroe, sin mensaje propio e individual, hace tiempo que ya no le interesa al mundo. El héroe surge hoy en la vida común de los mortales, sencillo, callado, anónimo con frecuencia, dándose por entero en el ejercicio de su profesión o de su estado, sin esperar más recompensa que la que de ello se deriva. ¡Cómo encaja en esta hornacina del héroe la figura del Maestro! Su antigua raíz divina nunca fué mejor comprendida por los tiempos. ¡Darse por entero! Como te diste tú, Epifanio Francisco Navarro, Maestro de Constantina, Sembrador de Ilusión.

Te debíamos este homenaje. Te lo debía en primer lugar, Constantina. Constantina es por naturaleza, como todos los pueblos con señorío, esquivo para con sus hijos y pródiga para con los extraños. Sin

embargo, ello tiene mucho más de apariencia y de circunstancia, que de una constante realidad sentimental, como lo evidencian estos actos. Quizás la hora determinada por el meridiano de la muerte nos parezca retrasada a muchos. Nos duele esto de tener que cantar tus virtudes después del funeral de tu primer aniversario; cantar tan sólo, con ser todo, para la pura presencia de tu alma. Nos hubiese gustado tenerte entre nosotros y haber podido ver en los calientes mares amargos de tus inevitables lágrimas la sirena varada de la emoción. Se nos hace imposible el sueño, y una honda y seca tristeza nos embarga, pero estamos seguros de que vamos a ofrendarte con retraso las dos más estupendas noticias de tu vida:

Queremos para ti una calle. Lo más probable es que esta idea no se estrene hoy, y lo más seguro que ese constantinense máximo que es nuestro Alcalde—Alcalde por amor, que es la figura política más cerca de la figura familiar del padre—, la tenga ya hasta registrada en acta. Pero yo vengo de lejos y no sé nada. Y pienso que sería bonito y que hasta pondría las cosas en su sitio, tener en Constantina, con tu nombre, una calle que fuese ancha como tu sonrisa, larga como tu entrega y blanca como tu vida.

La paternidad de la segunda noticia, si que no es mía en absoluto. Está en el ánimo de todos, está en la propia convocatoria de estos actos. Sólo le falta que, a guisa de requisito formalista, todos los que estamos obligados, te prometan por mi boca, en una representación que indebidamente me atribuyo, pero de la que acepto gustoso toda la responsabilidad, que hoy mismo, con la urgencia y la fuerza que nos impone este hormiguillo que nos azota el alma, quedará cimentada la Asociación de Antiguos Alumnos de tu Colegio.

Aquella Asociación de la que tantas veces me hablaste, y que fué el tema de nuestra última charla. Yo me atrevo a sugerir que la Comisión que con tanta diligencia y éxito ha entendido en la preparación de este homenaje, quede designada por aclamación como Junta provisional, con la misión exclusiva de actuar en todo lo concerniente a la redacción de estatutos y aprobación de los mismos. Estoy seguro de que interpreto el sentir exacto de los asistentes y de todos los que desde tan distintos lugares tienen aquí hoy a su pensamiento como embajador. Como un Bobby Deglané cualquiera, en prueba de nuestro agradecimiento por lo que han hecho y por lo que van a hacer, solicito para ellos el voto sincero y enardecido del aplauso.

A mí me faltan brazos para aplaudir. Tráía esta mañana dos abrazos sin destinatarios. Los dos te precedieron en la muerte y eran buenos. Por ellos dos aplaudo. Los dos murieron cuando la tentación de florecer, dulce como la brisa de la tarde, les apuntaba en la boca y en los párpados.

Uno era alegre, como la Primavera, decía versos ajenos con énfasis de autor y tenía algo de apocalíptico e inefable su "clásico" recitado del "Día de Mayo". Era, ¡cómo lo recordareis los de mi tiempo!. Enrique Ramírez Lagar. Se murió joven, porque él, lo que de verdad amaba era esas extrañas nubes que nacen por las noches y se pierden después entre los rayos de la luna.

Mi otro amigo era triste. Tenía plena conciencia de todo lo imposible que era hace doce años, estudiar sin dinero. ¡Cuánta amargura había en sus ojos cuando temblaba por su beca! ¡Cuánta desilusión en su figura,



desnuda de ilusiones, cuando volvió por las calles de su pueblo abdicadas ya todas sus prerrogativas de estudiante! ¡Cuánta gratitud debió de haber al final en su mirada para la muerte! Porque esto fué así, estudiantes de ahora, Antonio Prieto Ramos, mi serio amigo, gracias a una inestable beca prorrogó conmigo su compañerismo del Colegio de Ntra. Sra. del Robledo, durante cuatro años de Bachillerato, en otro colegio de la provincia de Sevilla. De pronto se quedó sin beca y se quedó sin vida. He aquí, por donde, le estamos redactando sin querer el artículo primero de los Estatutos a la Comisión. Para que nunca más se dé el caso de Antonio Prieto. Para el ejercicio sin limitaciones de la virtud fundamental del Maestro, de ti, que nos enseñaste con tus pobres puños mutilados, las primeras letras de la cartilla civil de la dignidad, y de Aquel que nos enseñó, con sus brazos abiertos, hace veinte siglos, la Religión del Amor.

Hay otros muchos amigos y compañeros que también murieron. Para todos y con cada uno de ellos, nuestra plegaria. A todos los lloraste y en gran parte, gracias a ti, murieron con una oración entre los labios. He singularizado mi homenaje, porque los dos protagonistas se fueron de la vida escasos de satisfacciones y las necesitan, aunque póstumas, porque los dos recuerdan con cuánta generosidad y cuánto desprendimiento procediste siempre. Porque los dos, acaso, serían heraldos tuyos en los cielos.

Ahora, permíteme. Estoy emocionado y quiero terminar orando ante mi Dios:

Señor, son tus cielos tan grandes, que no te costaría ningún trabajo hacer un huequecito para meter a mi pueblo. Mi pueblo lo tiene todo para ser cielo. Sólo le falta, Señor, que tú se lo consientas: liberarse de todos los prejuicios y de todas las banderías; sentirse surco para recibir la semilla de los buenos Maestros; anegarse de amor; sentirse conmovido y... esperar. Algún día, Señor, mi pueblo será cielo y abierta como un símbolo la Puerta del Perdón, cantará para Ti antífonas de Paz. En ese día, Señor, que ha de llegar, y Tú lo sabes, tendrá su parte la labor, silenciosa, continua y abnegada de mi dulce amigo, de mi buen Maestro, contigo por los siglos, Epifanio Francisco Navarro.

He dicho.



Para vestir elegante

SASTRERIA
SAGRARIO

Alferez Cabrera, 5
CONSTANTINA

Discurso del Sr. Mantenedor D. Epifanio Francisco Navarro García, en la Fiesta de la Cultura, celebrada el día 29 de agosto de 1922

¿Cómo saludar en esta tarde a estas simpáticas señoritas?

¿Cómo revelar mi más profundo agradecimiento al profesorado del colegio de Nuestra Señora del Robledo, donde mi espíritu ha sido orientado, desde que mi querido maestro don Rafael Castaño Romero guió mis primeros pasos?

Estas fueron las preguntas que hice a mi conciencia, después de haber escuchado atentamente las palabras de mis queridos profesores don Manuel González-Serna y don Federico González Vilardell: "Este año tendrás que mantener en la apertura de curso, pues conviene que consecutivamente lo vayáis haciendo ustedes, los jóvenes estudiantes".

En aquel instante, ni una sola palabra pudieron emitir mis labios; pero sí observé, que había quedado completamente abstraído ante aquellas palabras: ¡yo había de ser el mantenedor de una fiesta infantil!

Desde ese día, no cesaba un momento de darle vueltas al asunto; argumento no me faltaba; mil ideas afluían y se desarrollaban en mi mente, pero mi torpe pluma no sabía cómo reflejarlas. Y digo no sabía, por considerarme con insuficiente capacidad, para dar al presente acto el realce que merece, como en años anteriores lo han hecho otras personalidades de mayores cualidades que las de este humilde "maestrillo", como se diría por el occidente de Andalucía, donde se unen en cariñoso abrazo el río Tinto y el Odiel, y en cuya confluencia sobresale el célebre monasterio de la Rábida; lugar donde también se abrazaron Colón y el padre Marchena para completar la unidad geográfica.

Pero si bien en este concepto no debiera haber aceptado, en cambio eran grandísimos mis deseos en hacer público, mi gratitud, afecto y cariño, a aquellos que constantemente velaron por mi porvenir y bienestar.

¿Qué elegir para revelar las manifestaciones de mi corazón?

Mil veces me interrogué en esta forma, pareciéndome todo lo que pensaba insuficiente para mostraros con todo el ardor y entusiasmo los sentimientos de mi alma. No porque le faltasen energías a mi corazón para sentir el cariño que un alumno ha de tener a su maestro y un hijo a su pueblo, no; no es este el caso, lo que me sucedía era, que al elevarse estos sentimientos al cerebro y ser reproducidos por la imaginación, considerábame con escaso valor y capacidad para reproducirlos en estas emborronadas cuartillas.

Pero, ¡a qué temer! ¿No cuento, en primer, lugar con vuestra benevolencia, y en segundo y último, con un vasto y extensísimo campo cuales son los niños, de donde escoger una flor y ponerla a los pies de estas bellas señoritas?

Seguramente lograré encontrarla; y como no le ha de ser necesario para pintar su belleza una descripción que quizás no pudiera yo hacerla, supuesto que ya la trae consigo en su estructura la voz niño, que es



la suma de lo bello, de lo sublime y de lo hermoso, por eso siempre pensé saludaros ofreciéndolos una flor de las que se crían en el jardín donde sufro y gozo al mismo tiempo.

Es un niño de seis años, a quien gratuitamente tenemos en clase; de pelo negro, ojos reventones como claveles y tez algo tostada del sol; que en una mañana del mes de enero, se encuentra con las manitas moradas del frío, desnudo de pies y piernas, acurrucado en un rincón esperando que abran su escuela, y sin tener madre que acaricie su carita y lo cobije en su regazo. ¿Qué haríais? Todos lo sabemos. Le tomaríais en vuestras delicadas y cariñosas manos, lo elevaríais hasta conseguir acercar su frente de ángel a vuestros purísimos labios e imprimiéndole un beso, tendríais la flor que buscaba para ofrecérsela en este momento, señoras y señoritas de Constantina.

Y a ustedes, que fueron en mi niñez los que elevando mi espíritu con sanos consejos y con enseñanzas fructuosas, hasta ponerlo frente a la senda del bien y del progreso, sólo os diré que, así como este niño pobre y sin madre encontró una mujer que lo abrigase, también mi alma encontró en ustedes una caricia y un calor, que hizo desarrollar la facultad de orden más elevado cual es la inteligencia. De modo, pues, que reconociendo cuán grande ha sido la labor que por mí hicisteis, os diré, con la mayor energía de mi alma, desde este lugar que inmerecidamente ocupo, y ahora que me oyen muchos de los hijos de nuestra Patria chica, que os quiero como si fuérais mi padre, supuesto que lo habéis sido espiritualmente; y al mismo tiempo haré notar, que siempre ostentaré como mayor galardón, el haber sido educado en el colegio de Nuestra Patrona, Nuestra Señora del Robledo.

Grande fué la pesadilla al pensar la manera de exponeros mi gratitud y afecto, pero mayor fué todavía el buscar el tema de que había de hablaros. Y fué mayor, porque si bien lo primero nadie podía saberlo como yo, en cambio es sabido por nosotros, que todo lo que pueda hablarse respecto al presente acto, ya lo hemos oído de otros más preclaros oradores, que revestidos de todas las galas de la Literatura, expusieron un ideal puro y lleno de sabios consejos y de sanas inspiraciones.

Ya oímos el año pasado a mi querido amigo Lora Tamayo, cómo valiéndose de un argumento práctico, sentido y experimentado por él mismo, nos hizo ver cuán importante y trascendental es la educación de la voluntad, base de la civilización y progreso de los pueblos. También nos lo expuso clara y terminantemente en su discurso necrológico, nuestro buen amigo y paisano, Valdecantos Aparicio, la eficacia de la instrucción y la importancia que reviste este problema de tan ardua empresa.

Y para qué enumerar más; si mi torpe pluma no puede poner de relieve ni las bellísimas cualidades de mis dos amigos antedichos, ni las de esa serie de maestros que nos han iluminado con sus enseñanzas en años anteriores; tales, como los que emplearon to-

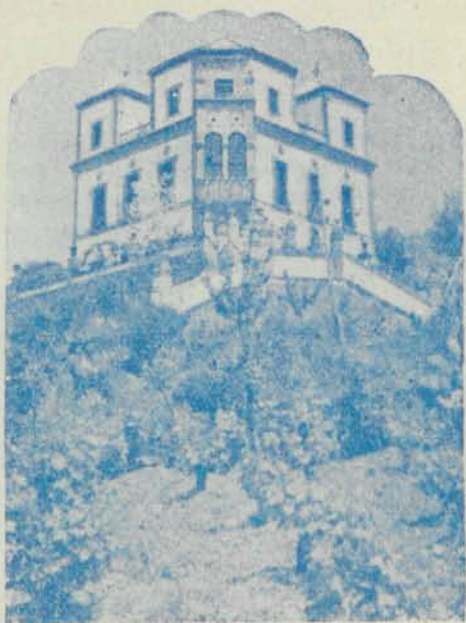
CORDERO
PINTOR

Decoración - Rótulos
Pinturas en general

9 de Agosto, 9

Teléfono 197

CONSTANTINA



das sus energías en mantener este acto con todo el esplendor que se merece: don Francisco Segovia de la Rosa, don Bernabé Sarabia y Padilla y don Manuel Alvarez Letrado (q.e.p.dn.), profesores los dos últimos que laboraron en pro de los alumnos del colegio del Robledo, y a quienes tendré siempre en la memoria.

También cooperaron en esta labor, los señores Meana, Monje y Bernal, don José María Izquierdo y don Francisco de las Barras y Aragón, y otros que no puedo precisar en este instante, los cuales vinieron de Sevilla invitados por esta Junta local de Primera Enseñanza, para saturar nuestras inteligencias de grandes y elevados pensamientos; como son, la instrucción y la educación. Y por último, siguen sosteniendo con verdadero ardor, anhelo y entusiasmo, la presente fiesta que tanto realza y ennoblece a Constantina, nuestro cultísimo Párroco, y don Federico González, ilustre abogado; junto con la ayuda que le presta y seguirá prestando el Ayuntamiento, porque reconoce que la piedra fundamental de una buena sociedad sólo puede labrarse en la escuela, fuente de donde manan los principales principios de la educación y de la enseñanza.

Así es que al lado de ellos, ¿qué he de deciros, de qué hablaros?

Varios asuntos se me ocurrieron exponer, mas ninguno parecióme propio para el caso; así estuve por espacio de algunos días; rodeado de esta incertidumbre; pero en medio de ella apareció como un oasis en medio de mis deseos, una nueva idea que embargó por completo mi espíritu; y fué ésta: la de describiros a grandes y superficiales rasgos para no molestar mucho vuestra atención, la impresión que causóme un viaje hecho el mismo año de terminar la carrera del Magisterio, a las Escuelas del "Ave María" y del "Sagrado Corazón de Jesús", en Huelva, organizadas por el insigne abogado y sabio pedagogo, don Manuel Siurot; procurando al mismo tiempo, hacer ver cuán fructuosos son los procedimientos de enseñanza usados en este Centro docente.

* * *

Estudiaba el último año, cuando llegó a mis oídos por vez primera, las alabanzas que le tributaban al señor Siurot; la Prensa también se ocupaba de dar publicidad a este apóstol y mártir de la enseñanza, que ha consagrado todo su ser a la educación de los niños pobres. Enterado de que tenía escritos dos libros, uno titulado "Cosas de niños" y el otro "Cada maestrillo...", el primero encaminado a la educación moral del niño y el segundo de Didáctica pedagógica, procuré leerlos. Al fijar la vista en la primera página de este último, lo primero que leo es el siguiente epígrafe: "Cada maestrillo..." y más abajo: "Observaciones hechas por uno que no ha visto en su vida un libro de Pedagogía; sino valiéndose únicamente de Don Sentido Común y

de la Doña Experiencia". ¡Claro está!, al principio me dió que pensar, pues yo, que en aquel tiempo estudiaba esta asignatura, la más importante, según opina la mayoría de los pedagogos, parecíame imposible la redacción de un texto de Didáctica pedagógica, sin haber estudiado a fondo esta materia y consultado en la Historia de la Pedagogía, el Emilio de Rousseau, Leonardo y Gertrudis de Pestalozzi y otros más que llenan las páginas de esta Historia; pero una vez penetrado perfectamente del contenido de este libro, que se presenta al lector revestido de tanta humildad, no pude por menos que repetir con su autor: "El Don Sentido Común y la doña Experiencia, es el lema característico de una buena Pedagogía y de un buen pedagogo".

Desde entonces era para mí un sueño el pensar ver en práctica todo lo allí descrito; es más, hasta puedo decir que en aquel momento, fué cuando despertó en mi alma la vocación a los niños y a la escuela; pues hasta entonces, ni un rayo de luz había iluminado mi espíritu para ponerlo en condiciones de poder seguir con gusto esta empresa, sino todo lo contrario; una oscuridad y pesimismo me acobardaba, por el concepto vago y superficial que tenía formado con respecto a este ministerio.

Lo leía una vez, otra y otra, con el fin de deleitar mi espíritu, y hacerme la ilusión de que me encontraba entre aquellos niños que parecían ángeles enviados a la Tierra, para colmar de alegrías el espíritu de un maestro.

Pero no quiso Dios que tardase mucho tiempo en que fuesen satisfechos mis deseos. Cuando menos lo pensaba, quedaron cumplidos todos mis anhelos e ilusiones. Estaba en casa sin pensar nada de lo que acababa de deciros, cuando recibo un recado de mi querido profesor antes citado, don Federico González, diciéndome me esperaba en su casa, pues tenía que hablarme de un asunto de gran urgencia. Sin saber por qué, aquel recado me llenó de zozobra. ¿Qué será, Dios mío?, me pregunté; y sin decir más y en aquel instante, me dispuse para ir a su casa y ponerme a sus órdenes.

Ya mi espíritu presentía algo; pero sin saber qué, sólo un regocijo vivía y reinaba en mi ser, únicamente faltaba ver la causa que lo producía. Muy pronto logré saberlo, pues ya en su casa y después de saludarme, me explica el objeto de su llamada. ¡Parecíame un sueño aquellas proposiciones! ¡Yo había de ir a practicar a las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús! ¡Yo había de ver de una manera real y efectiva, lo que tantas veces había leído, para ponerlo en práctica en el mismo colegio donde había sido educado! Como un chiquillo corri para manifestárselo a mi padre, y seguidamente hice me acompañase para dejar solucionado el asunto; hablamos a nuestro querido Párroco para que escribiese a Siurot comunicándole mis deseos en ir a aquella para estudiar sus métodos de enseñanza, y días después recibe la contestación diciéndome que con muchísimo gusto me recibiría, que me pusiese en camino cuanto antes.

Los minutos se me hacían años, pues me parecía no había de encontrarme nunca a su lado.

Salgo de ésta una tarde del mes de enero, y des-

Antonio Merchán Lemos

Agente Comercial Colegiado

ALCOHOLES



Teléfono 180

CONSTANTINA

pués de dar una ojeada por la alegre ciudad reconquistada por San Fernando en la época de la expulsión árabe; antigua Hispalis, hoy Sevilla, prosigo mi viaje hasta la antigua Onuba, hoy Huelva.

Por fin estoy en el lugar que tanto ansiaba; el aire de sierra que había acariciado mi frente, se cambia por brisas de mar con recuerdos históricos. Parecía que suspendidos en aquel espacio, reinaban los espíritus del abnegado genovés y de los hermanos Pinzones; y entre ellos, la inspiración cristiana del padre Marchena y la de los Reyes Católicos. Fué este un momento tal de emoción y de sentir patrio, que jamás había experimentado. Allí parecían verse las tres carabelas que salieron el tres de agosto de mil cuatrocientos noventa y dos del puerto de Palos; y que como dice el insigne escritor señor Pidal, estas tres carabelas de Colón debieran haberse llamado FE, ESPERANZA y CARIDAD, simbolizando las tres virtudes teologales que fueron necesarias para alentar al descubridor de América y sus protectores.

* * *

Ahora bien, como era la vez primera que pisaba el suelo de esta ciudad, pregunté a un chico si sabía dónde estaba el Colegio del Sagrado Corazón; con los ojos rebosantes de alegría me dijo: "¡Pues no he de saber! Venga usted conmigo; ayí voy yo ahora mismo; pues ya es la una y media, y a las dos en punto tenemos que estar ayí los chiquiyos; pues si tocan la campana y falta alguno, se queda en la caye como dos y dos son cuatro.

—¡Ah! ¿Pero tú eres alumno de don Manuel?

—¡Y tan orgulloso que estoy!

—Bueno, ¿y tú lo quieres mucho?

—¿Que si lo quiero? ¡Usted tiene unas preguntas! Aquí en Huelva no hay un chiquiyo que no quiera con toa su alma a don Manué."

Así fui hablando hasta llegar a la plaza de San Francisco, que es donde está instalado el colegio; ésta se encontraba concurridísima de niños, que con palabras mal pronunciadas y con sus graciosos movimientos, saturaban el ambiente de notas armónicas cual si fuesen ruiseñores en el interior de un bosque circuido de agua cristalina.

¡Todos esperaban la hora de entrar a clase!

Momentos después, saludaba al autor del libro que tantas veces iluminó mi alma.

Muy pronto se iba a abrir la puerta del colegio, para dar entrada a aquellas criaturitas desnudas de pies y piernas, que no tenían más cariño que el que recibían de aquellos maestros; pues aunque tuvieran también el principal de sus padres, éstos no tenían tiempo para exteriorizárselo, por tener que salir de su hogar muy temprano en busca del sustento necesario para poderlos mantener.

—¡Venga usted y verá cómo acostumbra mis niños a venir a clase!— y me condujo a la puerta.

Pronto llegó a mis oídos el tañido de una campana, y seguidamente veo, que con los brazos abiertos cual si fuesen alas, humeantes las boquillas y naricillas, corren hacia el lugar desde donde los contemplo, como una bandada de pajarillos sueltos. Entonces, dirigiéndome al padre espiritual de aquellos niños, le dije: "¡Es este, seguramente, uno de los momentos con los que Dios hace que se borren de la imaginación aquellas horas de enfado y desesperación para sustituirlas por abnegación y cariño!

—Todo es obra del Sagrado Corazón y de la Virgen Milagrosa"—me contestó.

He aquí, señores, lo que debe ser la escuela y cómo el maestro. Aquélla, no solamente la casa o edificio donde se eduque y se instruya; y éste el que enseña



a leer, escribir, contar y rudimentos de otras materias, no; hemos de procurar que, el fondo de estos factores esenciales esté revestido de una gracia especial y vaya envuelto en el velo de la Divinidad, para que algún día no sea un lugar donde únicamente se anide materialismo, y con él quizás, odios y rencores entre los niños y el maestro, sino un jardín, donde con la mayor lozanía posible broten y se desarrollen sin límites, la moral, la justicia y la belleza; requisitos esenciales de una buena organización escolar.

* * *

¿Y del régimen interior, qué he de decir?

Es este el momento de mayor vacilación para mi torpe pluma.

Todo el fondo y la forma, nos lo revela claramente el libro antes mencionado. Pero he de procurar hablaros algo de lo que a esto se refiere; si no con la nitidez que nos lo expresa y refleja las páginas del "Maestrillo...", lo cual sería imposible intentarlo hacer, al menos pondré toda mi voluntad, para llegar a describirlos por completo cuál es la finalidad que persigue el sistema de enseñanza seguido en las Escuelas del Ave-Maria.

Todo se reduce a procurar que la unión entre el alumno y el maestro sea tan íntima y disfruten de un ambiente tal de alegría, para que las ideas o conceptos que hayamos de inculcar en su mente las adquieran de una manera lo más racional posible, y al mismo tiempo deleite el espíritu del que aprende, y no sea el tedio y la apatía la que rijan y gobierne la actividad del alma.

Luego dos son los factores que hemos de considerar como la base, o mejor dicho, como el eje de concentración alrededor del cual han de girar y desenvolverse toda la enseñanza; éstos son: alegría y raciocinio.

¿Qué sería de una escuela donde faltase la alegría?

Es esta una pregunta que a mi entender, la única contestación que podríamos darle sería: Esta escuela no merece tal dictamen; pues sería en dicho caso, una cárcel que tendría aprisionado al corazón del niño, y no un jardín espiritual, donde respirando el hábito embalsamado del cariñoso y buen consejo, fructificara y se desarrollara la idea más sublime que ha de tener un niño de la escuela, que es la madre que forma y guía por el camino del bien, los sentimientos, la inteligencia y las voliciones.

Así, pues, desde este punto de vista, la considero como si fuera una flor. La corola aprisionada en su cáliz de esmeralda, no nos enseña sus preciosos y delicados pétalos, hasta que la primavera, toda la alegría, no le ayude a ponerse en libertad; entonces es cuando también los pajaritos se visten de nuevo con sus pintados plumajes, y embalsaman con sus trinos el espacio por las mañanitas floridas y por las tardes al ponerse el sol, como si fueran ruidos de gloria.

Pues bien, ese corazón aprisionado por la tristeza, tiene que lucir sus sentimientos de alguna forma; y

Francisco Sagera, S. L.

Exportación tapones y corchos

PALAFRUGUELL, provincia de Gerona

esta no puede ser otra, sino la de poner una caricia y un beso, en aquellas caritas más preciosas que todas las flores, y en aquellas boquitas de donde salen gritos de expansión y de alegría, no comparados con los gorjeos de los pájaros en una mañana de mayo.

De lo dicho se desprende, el triple carácter que debe tener la enseñanza; es decir, ésta tendrá que ser educativa, práctica y moralizadora.

Ahora bien, para expresar el fin peculiar y la relación que guarda uno con otro cada carácter, imaginemos un cono recto circular; dicho sólido, como sabemos, se encuentra engendrado por un triángulo rectángulo que gira alrededor de uno de sus catetos, el cual permanece inmóvil desde una posición cualquiera hasta volver a la misma; pues bien, el cateto inmóvil del triángulo generador, o sea, el eje, sería la moral; la hipotenusa de dicho triángulo que es el que engendra la superficie lateral de este sólido, o sea la generatriz, sería la educación; y por último, el cateto restante del triángulo referente, describiría un círculo que llamaríamos base, y ésta sería la práctica.

De modo, pues, que la moral ha de ser la médula del sistema educativo; la educación será la que, girando en torno de la moral, haga desenvolver y desarrollar las potencias anímicas; la práctica sería en tal caso, la base y la finalidad de la moral y de la educación; porque en nada serviría todo lo que pudieran hacer los dos caracteres expuestos, si éstos no tuvieran como fin inmediato su realización.

Como vemos, los tres elementos generadores funcionan simultáneamente en la construcción del sólido; pues bien, de igual forma han de funcionar los tres caracteres que integran la enseñanza, para que obten-gamos al individuo puesto en condiciones de ser útil a la sociedad; que en este caso, como vemos, está representado por el cono en cuestión.

He aquí, señores, lo que es el sistema avemariano en su interior.

* * *

Nada mejor para exponer su categoría, que reproducir lo que dice su autor en las páginas del "Maestrito...", pues nadie mejor que él nos da una idea exacta.

He aquí cómo se expresa: "Todo en la vida tiene su expresión gráfica más o menos exacta. La ira tiene su gráfico en unos dientes que se aprietan, en una frente que se arruga y en unos ojos que quieren salirse de sus círculos. El amor se grafica en un beso. El culto, en un altar; por eso ha dicho un santo que los altares son los libros que sabían leer. La riqueza en el oro. La inocencia, en un niño. La infinitud de Dios en una circunferencia y la redención de la humanidad en una cruz.

Una idea está oscura; su luz no hiere bien a la facultad de conocer, y un velo de dudas oculta manifestación exacta. Damos la carga con la palabra, en la pretensión de que nos entiendan nuestros semejantes, y nuestros semejantes aún no nos han entendido. Apelamos a la imaginación del oyente y los términos figúrate ésto, figúrate lo otro, supón ésto, supón lo

otro, salen a la plaza. A pesar de todos nuestros esfuerzos, la idea sigue oscura. Llega un momento en que desesperamos de que nos entiendan, y entonces, en un arranque didáctico superior, tiramos del lápiz... Esa figura, ese muñeco, esa línea, ese..., lo que sea, ese es el gráfico.

En la vida es una cosa corriente, usual y necesaria muchas veces. En la enseñanza es más que en la vida. Por lo menos yo me valgo de él para todo, absolutamente para todo.

Ante él inclínense los maestros llenos de gratitud, porque se lo deben todo.

El gráfico se hace con la pluma en el papel, con la tiza en la pizarra, con los colores en la pared, con los ladrillos en el suelo, con los letreros oportunos donde convengan, con los objetos de madera, cartón u otra materia y los más interesantes de todos, con los mismos cuerpos de los alumnos".

* * *

Esto es lo que nos dice, y ésto es también lo que yo he practicado con él, habiéndome dado grandísimos resultados.

Muchos ejemplos os podría citar; pero como vulgarmente se dice, "Para muestra un botón basta", veamos el primero que practiqué:

Queremos explicar, por ejemplo, Fisiología, y de ella la parte que se ocupa del aparato respiratorio.

¿Material de enseñanza? Los mismos niños. Estos componen el gráfico de la siguiente forma. (Hemos de advertir que ésta, como todas las clases, conviene que se den al aire libre).

Todos están contentísimos, porque ésta se desarrolla jugando.

—Vamos a ver, respirar con las boquitas abiertas; algunos nos enseñan sus graciosas mellas.

—¿Qué respiramos?

—¡Aire! —contestan todos.

Entonces, llamo a un niño y le digo: "Echale viento con tu boca al pelo de éste". Todos están atentos para ver lo que voy a hacer.

Hace lo que le digo y ven que un mechoncito de pelo rubio se mueve.

—¿Saben ustedes por qué se ha movido el cabello de este niño?

Ninguno lo sabe.

Hijos de MANUEL MARTINEZ

Almacén de maderas del país.

CASTAÑO Y ALAMO

Especialidad en duelas para barriles

Teléfono 101 CONSTANTINA

BAR FERNANDO

Café exprés, exquisitas tapas y
bebidas selectas

Mártires, 4

CONSTANTINA

SANTA LUCIA, S. A.

COMPañIA DE SEGUROS
MADRID

Seguros de defunciones y accidentes - Más de 200 sucursales

Subdirección en Constantina:

General Sanjurjo, 18

Teléfono 201

Almacén de funeraria al público en general
Perulera, 7

Teléfono 166

José Luis

Alvarez Sánchez

ULTRAMARINOS

Y

PAQUETERIA

Pilar, 30

Teléfono 104

CONSTANTINA

Yo digo: "Pues se ha movido porque el aire es un cuerpo, y como tal, también es pesado. Sigo hablándole algo referente a todo esto, con palabras que ellos comprendan, y seguidamente dibujo un círculo en el suelo donde se coloca un niño.

A éste le pregunto: "¿Por dónde entra el aire que respiramos?"

—Por la boca y por la nariz.

—Bueno, pues tú haces de boca y de nariz.

A continuación trazo otro círculo unido al anterior por una línea recta, donde coloco otro niño y le digo: "El aire desde la boca pasa a un tubo que se llama laringe; de modo que tú haces de laringe; otro representa la tráquea; de éste, salen dos flechas en sentido divergente en cuyos extremos trazamos otros dos círculos que son ocupados por dos niños de los más altos, y que se llaman bronquios; en torno de cada uno, se coloca una circunferencia formada por niños cogidos de la mano y representan los pulmones.

(Todo esto hay que hacerlo con mucha discreción, para no convertirlo simplemente en automatismo, y como consecuencia, en una rutina).

Ya constituido el gráfico podemos explicar con arreglo a la capacidad intelectual del que aprende.

Veamos cómo funciona: "Entra el aire por mí —dice la boca y nariz—; pasa por mí —dice la laringe—, y por mí —dice la tráquea—; viene luego a los bronquios; ¡y después a los pulmones! —gritan los que los representan.

Yo. —¿Con quién se encuentra el aire al llegar a los pulmones?

—¡Con la sangre!

—¿Saben ustedes lo que hacen la sangre y el aire al encontrarse?

Hay un momento de silencio.

—Pues veréis; la sangre al llegar a los pulmones, como viene cansada por haber tenido que regar todos los órganos, trae consigo una escoria o veneno llamado carbono; éste, como es sólo, no podemos echarlo de nuestro cuerpo hasta que entra el oxígeno del aire; (que como ya sabéis, ayuda a arder), y abrazándose muy fuerte con el carbono, se forma el ácido carbónico, que es lo que se echa fuera.

Ahora les digo: —Si el aire es pesado, ¿dónde tendríamos más peso, en el fondo de una mina o en lo alto de una sierra?

—En el fondo de una mina.

—¿Y al nivel del mar?

—Pues un término medio.

—Mirad. El pulmón viene a ser como un fuelle. Si le echamos mucho peso, ¿se abrirá poco o mucho?

—¡Poco!

—Pues lo mismo le sucede a los pulmones. Si tie-



ne mucho peso, se abre poco, pero muchas veces; si tiene poco, se abre mucho y menos veces; y si es un término medio, los pulmones se abren regular. De modo que veamos si saben ustedes hacer estos tres tipos de respiración.

La respiración del primer tipo se verifica en el gráfico dando un paso chiquito hacia atrás sin soltar las manos; la del segundo, con un paso lo mayor que puedan y la del tercero con un paso mediano. Cuando llegan a hacerlo rítmicamente, resulta encantador.

Todo esto es la escuela que administra el señor Siurot, y más que tan sólo él os lo hubiera podido explicar con más claridad.

* * *

Tócanos por último decir, la necesidad imperiosa que tienen los padres y en general todas las personas mayores, de cooperar en la educación de los niños.

En Constantina se hace mucho en loor de la enseñanza, verdad es; pero he visto durante los tres años que hace estoy practicando en ésta, con grandísimo disgusto, la falta de asistencia a clase.

¿Creen ustedes, que porque el maestro entregue todas sus energías psicológicas y fisiológicas en bien de ellos está hecho todo?

¡No, señores! Es preciso que todos compendemos nuestros esfuerzos para el bien de los hombres del

PACO

Reparación de bicicletas

Pilar, 6. - CONSTANTINA

Antonio Lozano

ANISADOS

FLOR DE SEVILLA

TELEFONO 83 - CONSTANTINA

"San Antonio"

Fábrica de aceites, de orujo y de jabones

MANUEL RIVERO SANZ

Teléfono 42 Particular, 58

GUADALCANAL

BOMBI Y SOLER, S. A.

Fabricación de discos y tapones

Exportación a todos los países

Agente de compras en esta zona:

Francisco Rodríguez Fuentes

Plaza de Falange, 20

Constantina

mañana. Los padres, procurando solamente la asistencia al colegio, para que el maestro pueda cumplir su labor sagrada y la escuela sea lo que nos dice el docto e inspiradísimo poeta don José Echegaray en una composición con motivo de la inauguración de la escuela modelo de Madrid.

Dice así:

A LA ESCUELA MODELO DE MADRID

Escuela en que la niñez
busca lauro y busca palma,
con la inocencia en el alma
y la ternura en la tez.

Aunque humilde es la ocasión,
con que te brinda el destino,
es difícil tu camino
y es muy alta tu misión.

El ser que empieza a existir
y al pensamiento despierta,
está llamando a tu puerta
con voces del porvenir.

Abrela de par en par,
y al que por ella se lanza,
dale aliento de esperanza
y hazle sentir y pensar.

Dile cómo ha de vivir
si ley divina le rije;
si la Patria se lo exige,
dile cómo ha de morir.

Y de este modo darás
a la Humanidad hermanos,
a la Patria ciudadanos,
a sus glorias muchas más.

* * *

Penetremos bien en el sentido de esta composición, y veremos como fluctúan las dos últimas finalidades de una buena escuela; éstas son: Dios y Patria.

Las Escuelas del Ave Maria eso es lo que pretenden formar, hombres que además de cultos, sean fieles cumplidores del deber cristiano y del deber patrio.

Estos dos sentimientos sagrados de Dios y Patria, son los que todo español debe ostentar en su corazón.

Sin ellos, es como si perdiéramos el emblema que nos distingue y nos engrandece.

Constantina tiene pruebas sobradas de poseer estos sentimientos, si; lo demuestra en muchísimas ocasiones, pero más principalmente en el día que se celebra su fiesta de cultura.

En este día es cuando más refleja su sentir unánime; en este día es cuando aporta su grano de arena para la formación y consolidación de su sentir.

Procuremos que esta fiesta no termine jamás, pues si desapareciera, junto con ella, desaparecería el combustible principal que alimenta y da vida a nuestras inteligencias y a nuestros corazones.

¡Sí, señores! Los pueblos no se ennoblecen ni se elevan, si no tienen hijos que realicen esta labor.

De modo, pues, que si los elementos representativos se desvelan por el progreso y desarrollo de nuestra Patria chica, unámonos a ellos; para trabajar incesantemente, y nacer que de Constantina salgan corazones generosos y valientes, que con el emblema de Dios y Patria, hagan grande a su Nación y enaltecen su santo nombre.

No nos arredremos porque a cada paso tropecemos con dificultades y controversias; pues si esta labor exige sacrificios, recordad e imitad a Pérez de Guzmán titulado el Bueno, cuando permitió que el infante don Juan, hermano de su rey Sancho IV el Bravo, quitara la vida a un hijo suyo antes que entregarle la plaza de Tarifa.

Si necesitamos sangre cristiana y guerrera para defender nuestra Patria y nuestra Religión, bebamos en las páginas de nuestra historia la de los Reyes Católicos, que fueron los que consiguieron expulsar por completo a los adoradores de la media luna de nuestra bendita tierra el 2 de enero de 1492, con la conquista de Granada.

Imitemos también la valerosidad y la hidalguía de Don Pelayo, al triunfar con el favor de Maria en la batalla de Covadonga y conquistar a León y Asturias de los moros; al Cid Campeador al tomar a Valencia; a Alfonso VIII el de las Navas de Tolosa al vencer a Miramamolín con sus 500.000 moros, haciendo que éstos huyeran a Africa.

Y por último, hagamos común este sentir, para que con la mayor sonoridad en nuestros labios y saturados nuestros pechos de fe viva y sentimiento ardiente, exclamemos con el delicadísimo poeta Ventura Ruiz de Aguilera, por todos los ámbitos del mundo:

“...¡Mi Dios es el tuyo;
mi Patria, tu Patria!”

He dicho.

**Cristóbal
Bohórquez
Gutiérrez**

TEJIDOS Y PAQUETERIA

José Antonio, núm. 1
CONSTANTINA

Hijos de LUCAS FALCON, S. L.

*Fábrica de Mosaicos Hidráulicos
y Piedra Artificial*

*Materiales de Construcción
Agencia de URALITA*

*Fábrica de mangos para herramientas
Manufactura de Madera torneada*

Avda. de Cazalla s/n. Teléfono 29

EL PEDROSO (Sevilla)



La romería de la Virgen del Robledo

Es Constantina, por su situación geográfica, uno de los pueblos andaluces que goza en sus fiestas veraniegas de un clima inigualable, ayudándole a estas a un mayor esplendor y vistosidad.

Entre las muchas cosas dignas de ser admiradas, es la romería de la Virgen del Robledo, Patrona y Madre de Constantina. Con devoción, los romeros la traen de un lugar de silencio y chaparros, donde la santidad durante mucho tiempo tuvo su natural y adecuado asiento. Por camino de empaque precario, los romeros la acompañan en su recorrido triunfal, con ese ardor entusiasta que les caracteriza.

Yo, pictóricamente, lo veo bajo un sentido colorista y emocional, y, claro, mi pluma se convierte en pincel y más bien lo que hago es llevar al papel un pequeño boceto, mezclando alegría, sol y devoción, donde la Madre de Dios sale a dar su paseo anual, y así bendecir más de cerca a sus hijos, entre paredes de cal y de luz, contenta de estar entre nosotros nos invita por poco tiempo, ya que vuelve de nuevo a su ermita que es fortaleza espiritual, donde la Madre de Dios tiene el mejor trono para su llanto.

Constantina, 1957.

José Palomar

DISCOS DE CORCHO, S. A.

Fabricación de discos y tapones
Exportación a todos los países

Agente de compras en el Sur de España:

Juan Rodríguez Meléndez

TELEFONO 106

CONSTANTINA

ANIS

“LA GITANA”

CONSTANTINA

Juan Sagrario

Cosechero de Vinos,
Vinagres y Uva de
Mesa



18 de Julio, núm. 3

Teléfono 178

CONSTANTINA

Servicios Agrícolas Aéreos, S. A.

Ofrece su equipo de AVIONES
para el tratamiento de plagas en
ENCINARES y ALCORNOQUES



Solicite información.

Oficinas: Paseo de Colón, 7 - B

Teléfono 11144

SEVILLA

Harinera Santa Clara

Baudilio Gonzalo
Crespo

Teléfono 148
LORA DEL RIO (Sevilla)



Representante en Constantina

D. Manuel Sánchez Acosta

Farmacia

MUELA



Teléfono 58

José Antonio, 25

CONSTANTINA

Fernando Alcaraz Coloma

CONFITERIA
Turrónes y toda clase
de dulce al por may-
or y menor

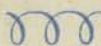
Queipo de Llano, 37

Teléfono 135

CONSTANTINA

JOSE MELENDO CAMPOS

ALMACENISTA DE ACEITES DE OLIVA



Teléfonos: 164-21

Calzada de Jesús

CONSTANTINA



LAS PACES DE CONSTANTINA

Por el Arcipreste de Valverde del Camino

"Id a Constantina, que se abra-
sa en odios." Así decían en los
pueblos limítrofes y en la región
extremeña, donde misionaba, al
celebrísimo jesuita padre Tirso
González de Santalla, general
que fue de la Compañía de Je-
sus; quien en la mañana del do-
mingo 13 de mayo de 1668 llega-
ba a Constantina con su herma-
no de religión padre Andia, per-
maneciendo allí ambos hasta el
siguiente mes de junio.

En el manuscrito autógrafo del
padre Tirso González, que se con-
serva en el Archivo provincial de
Castilla y al que dio el título de
"Breve itinerario de las misio-
nes", dice, lacónicamente, al ha-
blar de Constantina: "De Cazalla
pasamos a la Misión de Constán-
tina, domingo 13 de mayo al ama-
necer; aquí se ajustaron aquellas
paces de tanta monta."

Conservase en el Archivo de la
Universidad de Salamanca otro
manuscrito, también autógrafo
del mismo padre Tirso, y en el se
detalla minuciosamente su estan-
cia en Constantina y el "asunto
de las paces".

He aquí sus palabras: "El fruto
de esta Misión fue copiosísimo.
Fue más sobresaliente en materia
de paces. Estaba Constantina ar-
diendo en bandos y desde Liere-
na, Guadalcanal, Cazalla y toda
la comarca nos decían a cada pa-
so: "Padres, vayan a Constanti-
na, que se abraza en odios." Esta-
ban todas las villas del contorno,
y en Sevilla, escandalizados de
las enemistades sangrientas de
Constantina."

Originábanse porque hacía más
de catorce años que una familia
de grande lustre y riqueza (uno

de cuyos miembros fue de los ca-
pitanes de caballos más afamados
que hubo en Badajoz, el cual mu-
rió con merced de hábito y de
maese de campo, y otro caballe-
ro del hábito de Alcántara muy
calificado), pretendió para su ca-
sa el oficio de Familiar del Santo
Oficio. Hicieronse las diligencias
e informaciones, mas faltó no sé
qué requisito, que obligó a hacer
nuevas diligencias. No supieron
portarse los interesados con la
habilidad y diplomacia precisas
y con la cordura necesaria para
ganarse la voluntad de otra fami-
lia principal de la Villa, con la
que habían tenido algunos dis-
gustos. Antes al contrario, no fal-
tó en la familia del pretendiente
quien dijese: "No es necesario hu-
millarnos a esa gente ruin, que
no los habemos menester para sa-
lir con nuestro intento." Palabras
que fueron suficientes para opo-
nerse declaradamente durante
diez años en que se les hace gas-
tar más de diez mil ducados y du-
rante cuatro años más se le opo-
ne como candidato a un sacer-
dote de la familia injuriada, que
empató a pretensión de la ofen-
sora.

"Son de tanta suposición estas
dos familias—narra el manuscri-
to—, que estando ellas divididas,
lo había de estar toda la villa,
arremiándose unos a una parte y
otros a otra, o por parientes, o
por amigos o por dependientes y
obligados por beneficios. Estaba
toda la villa dividida.

"Fuera de esto—continúa el
manuscrito—había una sangrien-
ta enemistad entre otras dos fa-
milias y cabezas principales de
la república. Siendo uno de estos



alcalde, cometiéndose un desmán
contra un visitador del Arzobis-
pado. Dió cuenta de ello el alcal-
de a la Audiencia; vino juez pes-
quisidor, y echóse la culpa a un
caballero de suposición, por pre-
sunción que hubo, siendo así que
estaba inocente. Este caballero
echó la culpa de lo que padeció
al alcalde, y quedaron con mortal
ojeriza, y se hicieron muchos ti-
ros muy pesados. Estas eran las
causas principales de los bandos
de Constantina, fuera de otras,
de menor cuantía, que no refiero."

No cabe en los estrechos mol-
des de un artículo exponer lo que
acaeció en la Parroquia de Con-
stantina el lunes segundo día de
la Pascua de Pentecostés, cuando
predicó el padre Tirso González
el tradicional sermón misional
del perdón de los "enemigos".

"Púseme—dice en su relación—

Enrique Lozano Fernández

COMPRA - VENTA DE HIERROS
Y METALES

Almacén: MENTIDERO s/n.

Teléfono 221

CONSTANTINA

Pañerías Alba

SASTRERIA A MEDIDA
FACILIDADES DE PAGO

J. del Gran Poder, 58

SEVILLA

Le ofrece a través de su agente en
esta, Lira-Capitán, un amplio e inme-
jorable surtido a los precios más
económicos.

para predicar aquel día una sobrepelliz con que predicaba un venerable sacerdote, natural de aquella villa, varón de rara virtud, llamado don Sancho Cataño, la cual se guarda como reliquia; y pienso que desde el cielo alcanzó "muerto", para su patria, lo que no pudo alcanzar en vida. Con esta prevención hice el sermón con la mayor energía que pude... Los ánimos se iban moviendo... Estaba el auditorio suspenso y derramando abundantes lágrimas. El sacerdote cuya comisiatura estaba detenida se levanta y busca a sus contrarios y enemigos buscando la reconciliación... A su ejemplo, cada cual busca a su contrario y abraza a sus rivales... La santa misa interrumpióse más de un cuarto de hora, por el ruido de los sollozos y suspiros, y por el movimiento de gente que cruza la iglesia de una parte a otra... Enterneciera a una peña ver lo que allí pasó... La emoción fué tan extraña que todos la tuvieron por obra singular del poder de Dios y se echaba de ver claramente que era el Espíritu Santo el autor de todo..."

No quedó en Constantina enemistad que aquel día no terminase. La tramitación de tres causas de muerte pendientes se suspende, pues las partes, que habían solicitado el castigo, salen

del templo para perdonar generosamente ante la Justicia. Hecha la relación de las enemistades y rencores más sobresalientes entre familias y casas honradas que se habían compuesto aquel día, se contaron hasta cuarenta y ocho. Las de menos nombre y gente ordinaria no tuvieron número. Se dice que más de seiscientas personas hicieron las paces aquel día.

Al solemne "Tedeum" que cantóse, después de la misa, en acción de gracias, siguió un repique general de campanas. El día se llamó de la paz, y el Municipio, para celebrar y festejar estas paces, luego decretó hacer demostración pública, pasada la Misión, y así determinaron se corriese toros el día de San Bernabé.

El clero quiso perpetuar la memoria de cosa tan notable. Ordenó la pintura de un lienzo grande con las figuras de S. Ignacio de Loyola a la derecha y San Francisco Javier a la izquierda, y en medio el Espíritu Santo, en forma de paloma, con un ramo de oliva en el pico. Abajo llevaba un rótulo con letras de oro, que decía: "Gloria al Espíritu Santo, autor de la paz de Constantina, segundo día de Pentecostés, año 1668", y en la orla alta del cuadro se escribieron estas palabras de San Juan: "Quaerite pacem

vicitatis et orate pro ea ad Dominum quia in pace illius erit pax vobis." Buscad la paz de la ciudad y pedidsela al Señor porque en su paz estará la vuestra.

Fundóse una Congregación, que cada año celebrase tan feliz suceso y diese culto en el altar en que se colocase el cuadro, cuyo rector fué el vicario, y el primer prefecto el entonces administrador de millones, don Fernando de Chávarri, caballero del hábito de Alcántara, natural de Navarra.

Hasta fines del pasado siglo estuvo colocado en la parroquia de Constantina el cuadro descrito. Cuando las importantes obras que con la piedad y generosidad de don Gumersindo Fernández de Córdoba lleváronse a cabo en dicho templo, fué trasladado el cuadro al Hospital de Constantina, en cuya iglesia estuvo primero, y más adelante fué colocado en el descanso de la escalera principal de aquel benéfico establecimiento.

Allí estaba en los luctuosos y vergonzosos días del mes de julio de 1936.

Este cuadro, que se pintó al iniciarse una paz en Constantina, ¡quién había de decir que habría de desaparecer al iniciarse otra época de lucha, de enemistades y de guerra entre hermanos!

SUMINISTROS THE WORLD

Para la Industria y el Automóvil
Grasas y Aceites compuestos
Taladrina W A L D

Distribuidor:

ELECTROPIST

Mayor de Gracia, 74 y 76
Teléfono 2 7 2 8 1 9

BARCELONA

A. Pascual, S. A.

Pastor y Landero, 24

Teléfono 2 2 7 2 7

SEVILLA

Sembradoras - Remolques - Arados
y Gradas de discos - Motores
y Grupos para riegos y Tractores

LOS REYES MAGOS

POR JOSE ANTONIO NOVAIS

COMO todos sabéis, los Reyes Magos son tres: Melchor, Gaspar y Baltasar. Mas para los chicos de mi calle sólo existía uno: Baltasar, el negro. Era tan atrayente lo que en él había de vago y misterioso que cautivaba todas nuestras simpatías y relegaba a los otros dos reyes a meras figuras simbólicas, que no acababan de hacerse en nosotros realidad.

Por eso, cuando en la noche anterior a la de Reyes, sentados en la mesa camilla, los pies al amor del brasero, a quien mano cariñosa había echado "firma", nosotros, tensos, escribíamos, chupando mucho el manguillero para que brotaran ideas y temblando no fueran a caer borrones, esas cartas de emocionada letra, adornadas aquí o allá con algún tosco dibujo, pidiendo el caballo de cartón grande, como un niño, o aquel tren que tenía vagones y vías, ese tren con sus pequeñas estaciones que parecía de verdad; siempre iban dirigidas: "Al señor Rey don Baltasar."

Y después, por la noche, como nos indicaba mi abuelo—que quizás por ser muy viejo o más bien por ser muy bueno, era sabio—, poníamos la carta al sereno en el balcón para que un ángel viniera y se la llevara al rey negro, que como todos también sabéis, vive en el cielo.

Por la tarde, como presintiendo a los Reyes, la zambomba y los panderos—cansados de haber lanzado hora tras hora, de Nochebuena a Nochevieja, su alegre "dale, dale a la marimorena", se vestían de calma alegría, y cuajadas de gozo esperaban, pues sabían que para ellas también traían los magos un regalo: el soberbio regalo del eterno descanso, allá en el solar, donde junto con las demás cosas inútiles y viejas se irían a reunir a la mañana siguiente.

Mas nuestra alegría era muy diferente y nuestro gozo nada tenía de calmo. Yo recuerdo aquella noche del 5 de enero, en las que después de haber dejado limpios los zapatos

en el balcón, nos acostábamos tempranito, casi sin cenar, pues la emoción nos impedía pasar bocado y ella misma nos hacía creer que el irnos rápido a la cama adelantaría en algo la venida del día nuevo.

No dormíamos esa noche, ni tampoco soñábamos; veíamos reales maravillas que yo ahora, envueltas en aire tenue, apenas las recuerdo. Mas si sé que al filo de las doce las paredes se hacían vaporosas, la noche, de por sí encapotada, se abría como una fruta llena de zumo; las nubes se apartaban para dejar paso y por medio, el cielo, extendía su calzada brillante. La luna, al diluirse hacia de la noche luna, y las estrellas bajaban a empedrar la calle.

Sin saber bien de dónde, cabalgando sobre tres largos camellos, aparecían los Reyes Magos. La calle saludaba su entrada con música. Faroles, árboles y casas en alegre corro cantaban, y ellos iban dejando, generosos, por los balcones, semilla de primavera. Todo les daba alegre bienvenida. Se agrandaban mis ojos y fijos en el rey negro querían romperse e irse tras él, ya que en ellos no podían guardar su imagen prisionera. Los reyes pasaban suaves por la calle, como esas dulces caricias que dejan temblando. Baltasar me besaba los ojos y a su beso un perfume inundaba mi cuarto, despertando en mi alma de niño—la siempre eterna alma—gozosos recuerdos de cuando ella sin tiempo vagaba sin forma.

Después, con el alba, saltaba de la cama y mis zapatos rezumaban juguetes.

Pasaron los reyes. Se fueron a llevar sonajeros al Niño Dios. Y aquel Niño creció, se hizo hombre—puede que por eso lo mataran—mas el Dios Hombre vuelve a nacer Niño todos los años. Yo no.

Yo no fui nunca más niño, ni volví a ver aquellos magos. Y a veces me pregunto de quién es la culpa... Pero no. La culpa es de las estrellas que en la noche de Reyes ya no bajan a empedrar las calles.

**ESPARTERIA
SERRANO**

Capachos para
molinos aceiteros

Manufactura
general de esparto



José Antonio, 43
Teléfono 175
CONSTANTINA

**Francisco
Vicente
Cabrera**

TALLER
MECANICO

Teléfono 246
E. Dato, 5

CONSTANTINA

FABRICA DE
CURTIDOS

**JUAN
ALVAREZ
SAENZ**

**MANUEL DEL
VALLE FERIA**
TEJIDOS

Plaza de Santa Ana, 1
Teléfono núm. 16
CONSTANTINA

LUIS RAMIREZ PRIETO

PANADERIA

Plaza de Toros, 7 CONSTANTINA

**MUTUA DE SEGUROS
AGRICOLAS
M. A. P. F. R. E.**

Accidentes del trabajo individual

Incendios - Cosechas

Pedriscos - Ganado

Responsabilidad civil



Domicilio Social: Avda. Calvo Sotelo, 25
MADRID

DELEGACION PROVINCIAL DE SEVILLA:

Pedro Parias, 4-Teléfonos: 28335-21717

Delegación local en Constantina

Bar "La Gallega"
Y
Bar "Los Hermanos"

Excelente café a hidro-compresión

Cerveza- vinos y licores

Tapas variadas

Teléfono 5. - Queipo de Llano, 53

Teléfono 185. - A. Cabrera - Constantina

Para pescados y Mariscos

66 **TRIGO** 66

Mercado de Abastos
CONSTANTINA

José
P R A D O

Ramos

Bebidas y tapas selectas



Avda. Calvo Sotelo, 15
Teléfono 242
CONSTANTINA

ANIS
**Alvarez
Quintero**



CONSTANTINA

Manuel
Carrasco Cals

CARBONES
VEGETALES



Agente Comercial



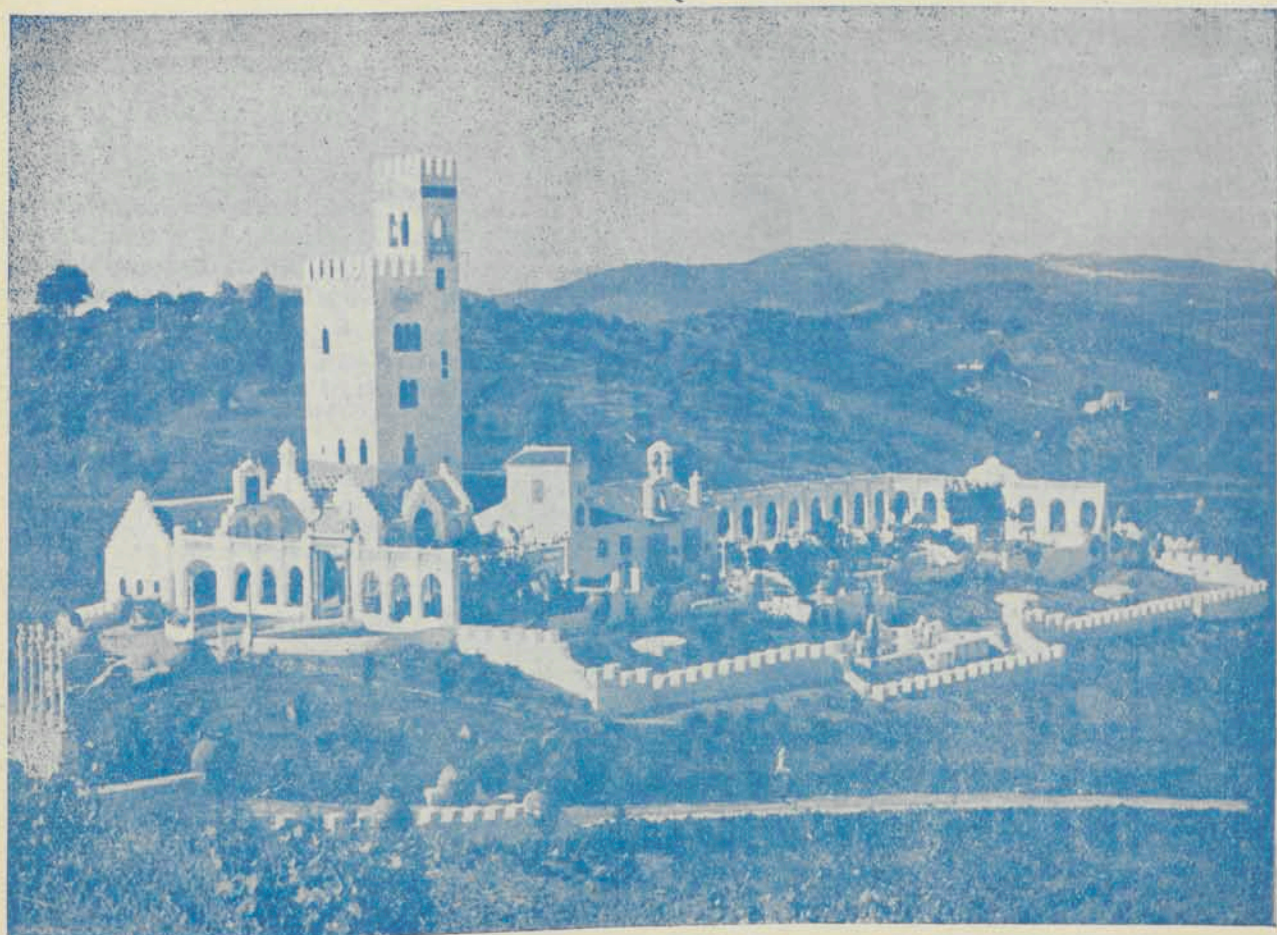
José Antonio, núm. 1

S. NICOLAS DEL PUERTO
(Sevilla)

Taller de motos
**EDUARDO
Heras González**



Sevilla, 43
Constantina



El camino de la Carlina, al pie del Palacio. A la izquierda, el altar romano.

El camino de la Carlina

Por JUAN SANCHIZ

Es un camino sencillo. Sale a la derecha de la ruta del castillo de Constantina, pasa bajo el pórtico de la Carlina. Sólo un buen burro, borracho de sol, monta la guardia, filosóficamente sin esperar ni desear nada de nadie. Sube la vereda por las viñas, hasta el anfiteatro y el altar romano, llega al pie de la torre mora y el arco de Felipe II.

¿Un altar romano en este lugar? ¿Por qué? ¿Y por qué se ven, en las colecciones de la Carlina, recuerdos de la Edad de Piedra (¡millares de años tienen!), fósiles rarísimos (decenas de millares de años), estatuas, bronce, barro cocido de la época romana, monedas de plata de los moros? ¿Este camino calentito tiene más historia que cualquier otro?

Sí, mis queridos paisanos.

* * *

Tiene este camino una vida larguísima.

Conducía ya, hace decenas de siglos, a las rocas que dominan la Carlina, en las cuales se ven siempre las chimeneas de ventilación y los huecos de lamparitas de sus cuevas prehistóricas. A cincuenta metros de ellas, se ha descubierto este año un esqueleto de casi dos metros de largo, con sus restos de cacharros celtas.

La carretera, asfaltada, de Cazalla de la Sierra, que se ve en la actualidad, es moderna. Antes, este camino estaba—como el pueblo, de muy pocos habitantes y muy pocas casas—pegado al monte del castillo, dando la vuelta por

lo que se llama el Pozuelo. Se iba a Cazalla cruzando lo que es ahora la Carlina y siguiendo el camino de Las Erillas.

Por esta vía subieron los fenicios de ojos oblicuos que iban a Guadalcanal a recoger plata para el templo de Salomón en Jerusalén, los griegos, cultos y astutos (dejaron aquí monedas espléndidas del tamaño de un duro, que tienen hoy veinticinco siglos), los cartagineses tostados de Aníbal, con sus fantásticos elefantes. ¿Imagínais el espectáculo? El genial jefe africano, joven, audaz, hermoso, subiendo a Mérida, por este caminito modesto con sus paquidermos enormes, verdaderas montañas grises, sus rapidísimos caballeros de Libia y sus mercenarios negros, desnudos, de ojos como lunas y dientes brillantes de honrados antropófagos.

* * *

Hace dos mil años, les llegó el turno a los romanos. Arreglando



el camino, al pie de las solemnes columnas de mármol del altar actual, se han descubierto monedas del emperador Trajano, el gran andaluz que se alzó a la cabeza del Imperio Romano y del mundo. Durante más de cuatrocientos años, legionarios, negociantes y primeros apóstoles cristianos, pasaron por esta vereda, acarreado riquezas, civilización y fe.

Muchas veces han cambiado las escenas, los conquistadores, los reyes.

En el siglo V bajaron por este camino, sembrando el pánico, los invasores del Este: los visigodos. Después, subiendo del Sur esta vez, en el siglo VIII, llegaron los árabes, con sus estandartes verdes, sus corazas rutilantes, sus ropajes de colores vivos, su rapacidad feroz, su cultura, su sentido espléndido del arte. Fueron ellos los que más tiempo permanecieron—quinientos y pico de años—por estos lugares.

Pero el camino no se quedó nunca sin viajeros ilustres, desde el rey Fernando el Católico,



La entrada del camino de la Carlina.

hasta Felipe II. Por él bajó, entre otros, con rumbo a Sevilla, para casarse con el emperador Carlos V, la princesa más guapa de la Europa del siglo XVI: Isabel. En el mismo siglo, pasó por segunda vez, pobre esqueleto ya, que trasladaban de Granada al panteón de El Escorial, dos mil clérigos y nobles, antorcha en mano, entonando cánticos fúnebres, entre las viñas de nuestro camino, que existía ya entonces.

Guerreros, reyes, conquistadores, cadáveres famosos... Siglos de historia variadísima, de grandeza, de aventuras...

Hace ya tiempo, se abrieron más lejos las carreteras ruidosas. El caminito de la Carlina, sin enorgullecerse y sin olvidar, se ha quedado silencioso bajo el espejo de su cielo inmensamente azul, piedras modestas de la epopeya de España, fragmento, uno entre otros mil, del pasado grandioso del país más cargado de recuerdos hermosos y nobles de Europa.

ELECTRO HARINERA RUBIO



Teléfonos: 41 y 218

CONSTANTINA

¡Las legítimas!

¡Las más ricas!

TORTAS

INES ROSALES

De venta en todos
los establecimientos

Depositario en ésta:

Fernando Merchán Lemos

TELÉFONO 239
CONSTANTINA

EL MUNDO AGROPECUARIO, PROGRESA

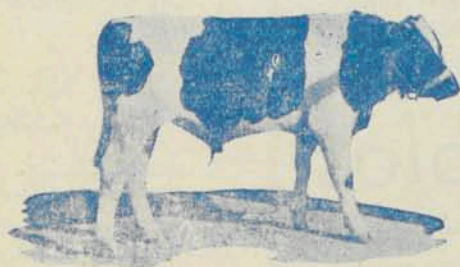
LA LANA Y LOS CUEROS NATURALES MEJORADOS QUIMICAMENTE, BATEN A LOS PRODUCTOS ARTIFICIALES

Los antibióticos y la alimentación de la oveja

SE COMBATE EL RAQUITISMO EN EL GANADO

El raquitismo en el ganado, deficiencia que afecta a la producción de carne y de leche, se puede hoy combatir con un tratamiento perfeccionado en la Universidad de Missouri.

Dado que el raquitismo es hereditario, la única manera práctica de combatirlo es el cruce de animales que no lo padecen. Los investigadores de la Universidad de Missouri, bajo la dirección del doctor John F. Lasley, dicen que el problema estriba en descubrir qué animales son los que lo transmiten.



En las pruebas efectuadas se ha empleado insulina, que produce notables cambios al inyectarse en vacas vectoras, que producen becerros enanos, buenas vacas o vacas enanas. Después de inyectar la insulina se toman muestras de la sangre del animal y se cuentan los leucocitos. En los animales no vectores los leucocitos aumentan en mayor proporción y con más rapidez que en los animales vectores. En los animales raquíticos los leucocitos aumentan muy poco y muy lentamente.

Estas pruebas afectan la capacidad de la glándula pituitaria para estimular la cápsula suprarrenal y han tenido buen éxito para descubrir animales que transmiten la deficiencia.

ANTIBIOTICOS PARA AUMENTAR EL PESO DE LAS OVEJAS

Durante un experimento efectuado recientemente en el Colegio Superior del Estado de Iowa, en la zona ganadera del Norte de los EE. UU., se comprobó que diez miligramos de aureomicina suministrados diariamente a ovejas pastoreando en un campo sin refugio, incrementaron en un 18 por 100 su diario aumento de peso. Aun cuando las ovejas se hallaban expuestas a considerables variaciones en las condiciones del tiempo, la aureomicina representó un ahorro considerable en los gastos de alimentación, en relación con el aumento de peso logrado, en los Estados Unidos.



AUMENTA EL CONSUMO DE LA LANA EN EL MUNDO

El total de lana virgen utilizada en los once principales países consumidores del producto en todo el mundo, durante la primera mitad de 1956, fué ocho por ciento mayor que en el periodo correspondiente del año anterior, de acuerdo con los informes facilitados por el International Wool Study Group, en Washington. El mayor aumento proporcional, de un 30 por 100, correspondió al Japón, pero, tomando como base el

peso total, los Estados Unidos figuraron a la cabeza con 25 millones de libras (11.340.000 kilogramos) de aumento. El Reino Unido y Suecia fueron los únicos países que acusaron un descenso en el consumo.

El consumo de otros materiales diferentes a la lana virgen (incluyendo lana ordinaria, fibras artificiales y otras fibras) en la industria de tejidos de lana durante el periodo comprendido entre los meses de enero y junio inclusive, aumentó en un cinco por ciento sobre el correspondiente periodo del año precedente.

ARBOL MADERERO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN OTROS PAISES

El arce Douglas, que produce una de las mejores maderas de los Estados Unidos, tiene gran aceptación en otros países que tratan de aumentar su producción de madera. El arce Douglas es originario del estado montañoso de Oregon, al oeste de los Estados Unidos.



PRODUCTOS AGROPECUARIOS COMPITEN CON LOS ARTIFICIALES

La Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos y muchas estaciones experimentales del país, se esfuerzan en fomentar el uso del cuero, la lana, el algodón, aceites y grasas vegetales, con preferencia al de productos artificiales.

Estudios que todavía prosiguen, demuestran que la lana, tratada químicamente, se hace resistente al encogimiento y dura mucho más. También se trata de dar al algodón mayor resistencia al agua, calor, ácidos, mohos y otros elementos destructores. Los cueros mejorados compiten ya con los productos de nylon, tejidos artificiales y otros materiales plásticos en la fabricación de zapatos y muchos artículos.

Se espera, asimismo, que los jabones hechos de grasas animales recobren el lugar que hoy ocupan los detergentes artificiales. Se espera, igualmente, que las grasas animales se usen más en la fabricación de materiales plásticos, lo mismo que los aceites vegetales en la fabricación de pinturas al conocerse mejor sus propiedades químicas.

CARNE LISTA PARA COMER EN POCOS MINUTOS

Las amas de casa de los Estados Unidos, dentro de poco podrán preparar carne para comer con sólo sumergirla en agua hirviendo pocos minutos. Aloys L. Tappel, profesor asociado de bromatología en la Universidad de California, es el inventor del nuevo procedimiento. Ya había descubierto la manera de conservar carnes crudas congeladas en envases herméticos, para cocerlas después en agua en pocos minutos. El lomo, las chuletas, los asados, pollos y pescados se han tratado con muy buen éxito de este modo.

En el nuevo procedimiento se congelan las carnes y se ponen en cámaras al vacío durante 24 horas. Este secamiento al vacío es la clave del procedimiento: el agua de la carne se evapora y después la carne se coloca en envases herméticos de material plástico, hojalata o vidrio. Así se conserva por años en la temperatura del ambiente. El lomo así tratado es de las mismas dimensiones que el crudo, pero su peso se reduce a un cuarto. Para comerlo sólo es necesario sumergirlo en agua caliente.

Pedro Meléndez Blanco

ULTRAMARINOS FINOS

Pilar, núm. 4

CONSTANTINA

Juan Vera García

MAESTRO DE OBRAS

Avda. C. Sotelo

CONSTANTINA

Rafael Fernández Fernández

Carpintería
Maderas y
Envases

Perulera, 9
Teléfono 166

CONSTANTINA

Joyería - Platería - Relojería Optica - Objetos para regalos

Relojes de las mejores marcas.

«Omega», «Longines», «Cyma» y «Tisott»

Extenso surtido en relojes de pared,
sobremesa y despertadores - Repara-
ción de toda clase de alhajas.

Artículos de Piel y Plumas Estilográficas

Casa Doblas



SEVILLA, NUM. 33

Teléfono 7 X, Despacho

„ 37 R, Particular

Z A F R A

SUCURSALES:

ALMENDRALEJO: Primo de Rivera, 8

MÉRIDA: Santa Eulalia, 62

AZUAGA: Mártires, 5

R A D I O S

ARTEAGA

MADERAS

Teléfono 19

Avenida de
Calvo Sotelo, 47 y 49



CONSTANTINA

BARRERA

Recambios de
automóviles y
camiones
Venta de motos



Teléfono 221
Mesoncillo, 3

CONSTANTINA

Viuda de Emilio Lora

Ultramarinos finos
chacinas y bebidas
en el 30



Generalísimo Franco, 26

CONSTANTINA

Farmacia y Laboratorio

Garrido

Venta de sueros y vacunas animales, así
como lo demás perteneciente a Farmacia

Teléfono 32

Queipo de Llano, 17

CONSTANTINA

Panadería MODELO

Manuel Lemos Lora

Teléfono 146

CONSTANTINA

Epifanio Sánchez Pastor



Fábrica de Harinas y Electricidad



P E Ñ A F L O R

(Sevilla)

VINOS DEL PAIS

Bodega La Florida

CONSTANTINA

Orígenes de la Plaza de Toros de Constantina

Por Rodrigo García Muñoz

El día 27 de mayo de 1842, los señores José Hidalgo Moro, Francisco, José y Juan Álvarez Romana, Antonio Aranda de la Gala, Antonio Carmona Valcárcel, José García Lozano y Manuel Bautista dirigieron instancia, en papel de sello 4.º, de cuarenta maravades, a los "Señores de este Ayuntamiento", en la que decían: "Con objeto de dar a esta población el mayor lustre posible y proporcionar la mayor comodidad para los espectáculos públicos, hemos proyectado hacer a nuestras expensas una plaza de toros que pueda servir también de circo gimnástico y para representaciones dramáticas y otros objetos análogos.—Para ello no hemos encontrado sitio más apropiado que el conocido por el llano de la Corredera, en las afueras de esta Villa, a la izquierda de la Alameda, hacia el terreno que allí poseo yo, el don José Hidalgo, cuyo sitio reúne las ventajas de buena localidad, salubridad, inmediación al paseo público y a la población, y tiene suficiente capacidad para construir dicha plaza."

Se preveía en dicha instancia que la plaza sería de sesenta varas de diámetro o ciento ochenta de circunferencia, así como que la alzada de la obra sería de piedra.

Por último, se describían todas las demás características de fachada y diferentes servicios de la plaza, así como los terrenos cuya ocupación se precisaba, terminándose por suplicar al Ayuntamiento se sirviese concederlos por pertenecer al Común y que de ello se libre certificación que sirva de título de pertenencia.

Al día siguiente de presentada la instancia, se solicitó por la Alcaldía informe de la Comisión de Policía, que lo emitió tan detallado como favorable el día 2 de junio del mismo año.

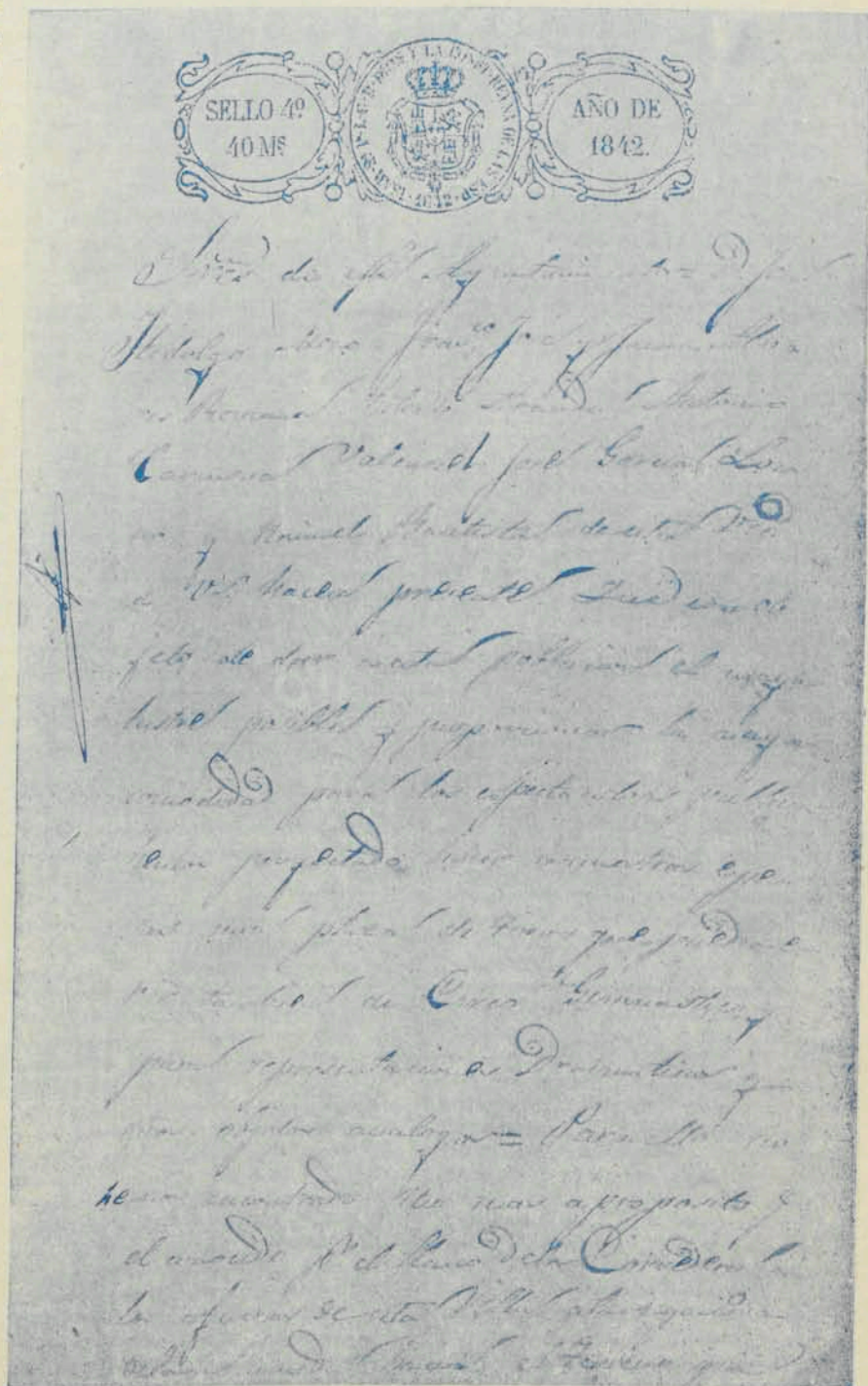
En el aspecto técnico, el único reparo observado por la Comisión fue el de "que el terreno para el chiquero lo han designado hacia la casilla de Juan Sánchez, o sea al Poniente de la plaza, y siendo para ellos indiferente aquel u otro sitio, es mucho mejor para el aspecto público que sea a el Norte de la misma, pues de esta manera se prolonga la fachada de la plaza, por veinte varas más y formará otra calle del paseo de la Alameda hasta enfrente, y a diez varas de distancia sus pozos más inmediatos, por cuya razón deberá señalárseles aquí dicho terreno."

Por último, la Comisión de Policía, celosa de las posibles y futuras prerrogativas del Ayuntamiento, termina por aconsejar que "siendo el terreno que se pide de este Común en cuyo concepto lo han pedido los interesa-

dos al Ayuntamiento consiguiendo a las facultades que tiene y posesión en que está de hacer estas concesiones, corresponde en sentir de la Comisión que, en señal de ello debe haber un local determinado para la corporación en las funciones de cualquier clase que se hagan en la plaza, sin exigir por su ocupación ni por las entradas retribución.

El día 6 de junio quedaron ins-

truidos los solicitantes del acuerdo adoptado el día 4 por el Ayuntamiento, que reza así: "Concédesse a don José Hidalgo y consortes el terreno que han solicitado y consta demarcado en el llano de la Corredera para plaza de toros, en los términos propuestos por la Comisión de que se les instruirá para que conste su conformidad, y con la cualidad de sin perjuicio del Común ni de tercero."



Facsimil de la instancia solicitando del Ayuntamiento la concesión de terrenos.

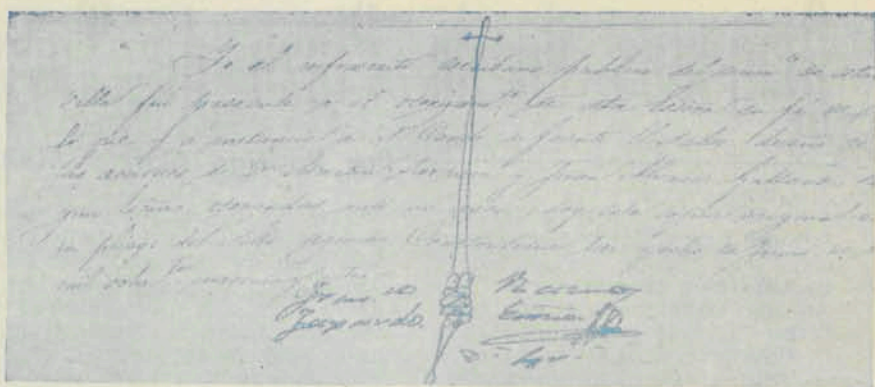
Se deduce de la urgencia en la tramitación del expediente incoado, la existencia de una corriente de opinión pública muy favorable a la solución del proyecto, pues no se explica de otra manera que, iniciado el día 27 de mayo, quede concluso el día 6 de junio, es decir, sólo nueve días, cifra récord ahora, antes y... después de cualquier "papeleo" español.

Y como el movimiento se demuestra andando, el mismo día 6 de junio, ante el escribano don Francisco Ramos, se firmó la escritura de constitución de Compañía, entre los solicitantes, para llevar a cabo la obra.

El tiempo de construcción fue calculado en tres años, durante los cuales "ningún socio con ningún pretexto ni motivo que no sea legal podrá separarse, ni ceder a otro extraño el derecho que tiene en la Compañía, sin expreso consentimiento de la mayoría de los demás".

A más de los solicitantes, figuraban como accionistas don Martín de Saravia y Juan Álvarez Gallardo, representados a todos los efectos, respectivamente, por Juan y José Álvarez Romana. Por cada acción hubieron de darse en el momento de otorgar la escritura ciento sesenta reales y sucesivamente, en el viernes de cada semana, cien reales, hasta la construcción total de la plaza. El socio quedaba libre de interesarse o no en las funciones que se hicieran en la plaza, y en este caso sólo tomaría lo que les correspondiere por el arrendamiento de ella y nada de utilidades. El producto de corridas de toros, capea, caballos, comedias o de cualquiera otra cosa para que se arriende la plaza, se partiría entre todos los socios, según las acciones que cada uno tuviese y ninguno tendría en dichas funciones más que su entrada personal.

Como dato último y curioso se convino entre los otorgantes, que "el arrendamiento de la plaza, para el caso de que algún socio no quiera interesarse en la corrida de toro se gradúa en mil rea-



Rúbrica del acta de constitución de la Compañía.

les por ahora y sin perjuicio de alterar para otro año la cuota."

El 14 de marzo de 1853, quedó disuelta la Compañía y como único propietario de la plaza el socio Juan Álvarez Romana, para lo cual hubieron de realizarse durante el transcurso de los once años intermedios diversas transacciones.

El socio Manuel Bautista cedió su parte a la Compañía a poco de constituirse la misma.

El 17 de julio de 1844, José y Juan Álvarez Romana, cedieron las acciones por ellos, respectivamente, representadas de Juan Álvarez Serrano y D. Martín de Saravia en favor del excelentísimo señor don Fernando Rodríguez de Salamanca, conde de Fuente El Salse. El día 15 de junio de 1845, Antonio Aranda de la Gala y Antonio Valcárcel, cedieron por dos mil reales cada uno su participación en favor del referido señor, quien totalizó así cuatro acciones de las nueve existentes. El día 14 de febrero de 1853, don José Hidalgo Mozo, Francisco y José Álvarez Romana y José García Lozano, cedieron por mil reales su posesión en favor de Juan Álvarez Rodríguez, quien el mismo día obtuvo del excelentísimo señor don José M.^o Rodríguez de Salamanca, conde de Fuente El Salse, heredero de su hermano don Fernando, la cesión de sus cuatro ac-

ciones, por permuta de una casa sita en el número 13 de la calle Olla.

Poco se conoce sobre el desarrollo, durante la segunda mitad del siglo XIX, de los festejos celebrados, los que no debieron de ser muy abundantes, ni de alta calidad.

A finales del siglo XIX, según recoge el ilustre y llorado maestro de la crítica taurina, Antonio Olmedo "Don Fabricio", el coso constantiniano estaba en ruina, pues la afición no había sido capaz de sostenerla. Sin embargo, Constantina había dado a la fiesta un torero de pro, El Camisero. Este, en auge de su fama, se propuso la restitución de las corridas de toros en su ciudad natal y consiguió, cuando nació el siglo XX, el año 1901, que se reedificase la plaza, constituyéndose una sociedad explotadora que componían los señores Lluch, Cáceres y García, nombrándose apoderado de la entidad a don Juan Ramírez y a don Jerónimo Lluch. El día 25 de julio de 1902, se inauguró el circo reedificado, toreando, mano a mano, El Camisero y El Rerre.

¿Qué cobrarían estos valientes? Ocho años más tarde, en agosto de 1910, se pagaron al novillero Juan Belmonte, en la plaza de Constantina, los máximos honorarios de la nómina de aquella tarde: Veinticinco duros.

"Cofran"

Fiambres - Mantequería - Pastelería

Bombonería

JOSE FRANCO

Jesús del Gran Poder, núm. 16

Teléf. 21243

SEVILLA

BALDOMERO LECHUGA VICENTE

TRANSPORTES



VENERO N.º 6

TELEFONO 63

CONSTANTINA

CUENTOS DE LA MAR

Por Mario López Iñiguez

Suspiraba la tarde con la primera brisa, aún cálida, del anochecer. El tío Tomás trepaba trabajosamente por la vereda que conducía al molino. De cuando en cuando, se para-

do él pisó por primera vez su cubierta, ya tenía muy cerca del medio siglo. ¡y había llovido tanto luego! Y la compadecía. ¡Convertirla en pontón! Y se ponía triste al recor-

No era rápida, y los viajes se eternizaban. De Valparaíso a Cádiz, casi un siglo. Salieron una vez en Navidad, y llegaron por Pascua Florida. Y la recordaba muy bien en la bahía gaditana, con los palos desnudos y las vergas embicadas. Habían ido fletados a Australia. Llevaron ricas manufacturas desde Liverpool y volvieron con lanas. Aquel viaje estuvieron en Auckland, un puerto lejano que decía el capitán que estaba bajo el suelo de España.

Entonces era joven y podía trabajar. Trepaba ágil por la tabla de jarcia y le gustaba ir hasta el final cuando había que aferrar. Desde allí había visto miles de toninos y los oscuros lomos de los ballenatos. Había dormido bajo la Cruz del Sur, y había visto las velas tintas por la aurora boreal...

La molinera le instó a que comiese, y lentamente fué trasegando un tazón de caldo...

Cuando salió, ya era de noche. Ve-



ba a contemplar la inmovilidad de sus enormes aspas. Y jadeaba queriendo andar más camino para alcanzar antes su rueda. Al fin llegó. Parecía que le reventaría el pecho si hacía algún movimiento. Se esforzó en llamar a la puerta y aún tuvo fuerzas para sonreír a la molinera cuando le hubo abierto.

—Buenas tardes, tío Tomás.

El, no contestó. No podía. Se limitó a hacer más grande la sonrisa.

—Entre y descanse. Le he mandado llamar para que me remiende unas velas. Ya es muy tarde. Quédate a comer y ya volverá mañana.

El tío Tomás pensó, mientras descansaba, en la poca fortuna que había juntado en la mar. Se fué de este su pueblo hacía cuarenta y ocho años. Ya tenía sesenta y dos, y no servía para nada. Cuando volvió, nadie le conocía y su vida fué la del juglar. Vivía de contar lo que había vivido a los serios castellanos y cuando más, de remendar las velas de un molino o arreglar los toldos de un patricio. Eso sí: él lo hacía como nadie. Sabía ponerles los dorados ollaos y festonearlos de tezadas cenefas. Sabía rematar los cabos con vistosas piñas y hacer costuras que no se iban jamás.

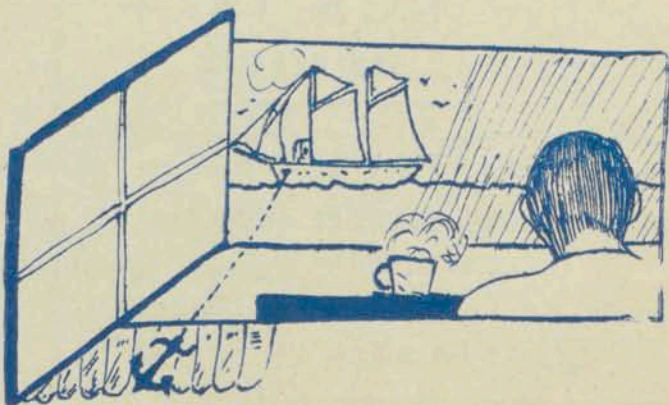
—¡Lo he hecho tantas veces! —era su contestación a quien se lo alabara, y al responder, volaba en espíritu a la vieja "Ana".

La "Ana" le ganaba en edad. Cuan-

darla en la industriosa ría. Allí la tienen prisionera de cuatro anclas. No tiene más movimiento que el de las mareas. La han pintado de negro, han abatido sus palos. La llenaron de carbón y la condenaron a respirar el turbio ambiente de la ciudad. Allí llega el humo denso de las factorías mientras el agua, sucia de cieno, baña su carena. Ve subir y bajar vapores, y, al pasar, oye el trepidar de los triples o el zumbir de los motores, mientras el ajetreo de las hélices hace padecer hasta al más nuevo de sus vetustos remaches.

¡Qué pena de "Ana"! ¡Cuando navegábamos! Y volvía a verla, pero ahora airosa. Con las velas henchidas del viento oceánico y la bodega repleta con el tesoro de sus cargamentos. Podría contar por cientos las singladuras que habían hecho.

nía viento de la anchura cargado de olores del campo. Añoró el viento con olor a mar, y como oyera crujir algo de modo parecido al de las jarcias, levantó la cabeza y vió girar la enorme hélice del molino, cortando el viento a pedazos.



Constructora Internacional

S. A.

Recoletos, 18

MADRID

ANGEL RIOS MELERO

TALLER DE HERRERIA Y CERRAJERIA

Venero de San Francisco

CONSTANTINA

FINO
San PATRICIO
GARVEY

DEPOSITO:
Comercial
QUIROS

MANZANILLA
LOS 48
SANLUCAR

Sebastián García Gonzalez (Quirós)

COCHE DE ALQUILER

Mesoncillo, 4

Teléfono 212

CONSTANTINA

Droguería SUSI

PERFUMERIA
VICTOR JAURRIETA

Calvo Sotelo, 6

GUADALCANAL

TENERIA ANDALUZA

SUELAS y ENGRASADOS

Teléfono 144
CONSTANTINA

Bar MORON

Café exprés y bebidas selectas,
con tapas variadas

Teléfono 185

Mártires, 3

CONSTANTINA

Joaquín González Pérez

EL BAZAR

Queipo de Llano, 5 - Teléfono 183

CONSTANTINA



Géneros de punto
paquetería, mercería, perfumería,
novedades, baterías de cocina, loza,
lámparas, artículos para regalos

Constantina - Ferias y Fiestas - Año 1957

Por «Constantino de la Sierrra»

¡Forasteros, ver a ne antes!... ¿Quieren ver una ciudad divina?... ¡Vengan a Constantina!... Y contemplareis una hermosa, blanca y limpia población de verano; carece de playa y del runruneo confuso y continuado de las olas del mar endemoniado y tempestuoso, pero en cambio posee una esplendorosa y saludable sierra orquestada por el murmurio sostenido por las copas de sus añosos piñoneros pinos, y sombrías y frescas alamedas copiosas de mirlos y ruiseñores, en constante idilio amoroso, que es un encanto; mas las frondosas y ubérrimas viñas, que con gran interés protege el dios Baco, primer pisador de uvas que extrajo el favorito y cálido líquido, placer de los empedernidos borrachos.

Sí, caballeros hermanos, lo juro con la mano derecha—única de que puedo valerme—puesta sobre mi "aguijarrado" corazón, que Constantina no puede ya ser más bonita ni mejorada, por hallarse urbanizada como la más encoquetada y esplendorosa población española de alto rango, que con frecuencia visitan propios y extraños, lo abarca todo, no puede por tanto estar celosa de otras ciudades; como tampoco se les puede restar un ápice a sus concluidados, de su característico y soberano estilo, aristocrático y acogedor con los extraños, que en ella pasan el verano. Tratamos simple e incompletas, las singulares cualidades que adornan al simpático y serranísimo pueblo de Constantina.

Por considerarlo equitativo e interesante, añadiremos que son tradicionales y famosos sus ricos y confortable anisados, marcas "Olmo" y "La Gitana", sosteniendo el aromático líquido para que no decaiga el brio de las conversaciones, tan útiles en los puntos muertos, de los tratos de todas clases, cuando están en peligro de no realizarse... entonces, uno de los más frescos tratantes

llama al camarero, "¿Qué desean los señores?" "Tráete una copita mañanera de aguardiente seco, del que hace hablar a los muertos." Beben la copa, llan un cigarrillo gordo de tabaco negro, escupen, garrascean y añudan la suspendida charla, se frota las manos y exclama: "Esto se ani-

Melchor, y fué entonces cuando reaccionando las fuerzas vivas de la población, acordaron construir en el bonito predio del Robledo (lugar de la aparición), una grandiosa y sólida ermita, admiración de los numerosos forasteros exóticos que la visitan, e implantada en sitio delicioso y tranquilo. El



ma... Tráete otra, camarero", la que una vez consumida, hablan ya todos a borbotones hasta por los codos... El "alboroque", de los inimitables e infalibles anisados de estas acreditadas marcas, ha realizado el milagro... ¡Trato hecho!... La alegría y el contento, asoman a los curtidos rostros de los tratantes, que gracias al anís "La Gitana" y "Olmo", no perdieron su tiempo.

La Santísima Virgen del Robledo, Patrona de Constantina. Las Reglas de esta Hermandad, en su fundación, fueron aprobadas por S. M. el afrancesado rey Carlos IV, el año 1792. Carecía aún la Patrona de mansión en el siglo XVI, cuando su milagrosa aparición luminosa sobre la copa de frondoso roble, al jovencito zagalillo guardián de ovejas, llamado

tamaño de la venerada imagen es de 1,60 metros, obra maravillosa del excelente escultor sevillano señor Castillo Lastrucci. El vestuario de la Virgen, esmerada y cariñosamente atendido y cuidado, por la camarera mayor, la muy respetable y distinguida dama, doña Purificación Sarabia de Merchán, espléndido en calidad y cantidad, pudiéndose admirar entre otros, el rico manto bordado profusamente en oro, por artistas sevillanos, más un buen número de joyas que adornan a la Patrona, en sus procesiones y en su célebre romería.

Le fueron concedidos los títulos de Hermandad Pontificia y Real el año de 1917, y fué nombrado por unanimidad de los cofrades, hermano mayor el año 1932, el muy altruista y querido del pueblo, don Antonio Merchán Aranda, que le ha dado impulso con gran celo e interés, colocando el ornato de las andas de la del Robledo, a nivel de las más admiradas procesiones sevillanas.

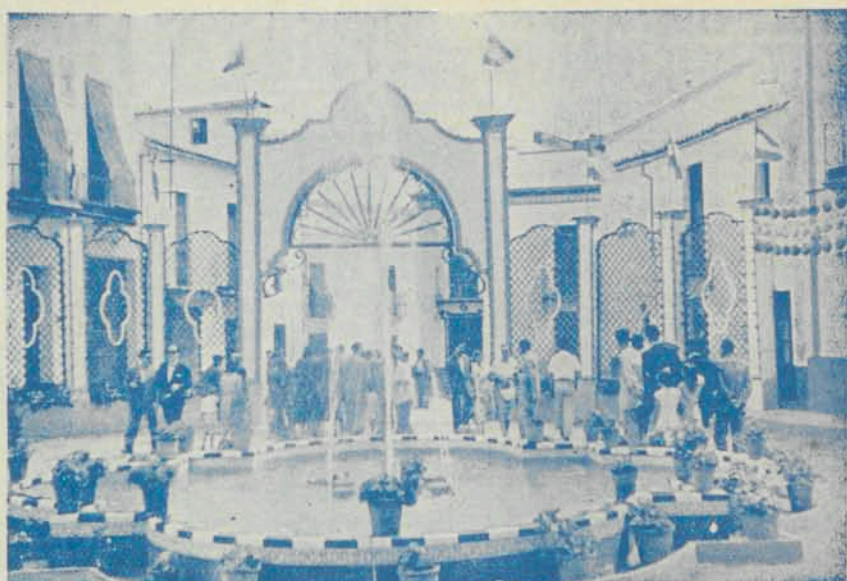
La primitiva Virgen del Robledo fué destrozada y quemada por la invasión de un grupo de incultos rojos-marxistas, que asaltaron la iglesia la nefasta noche del 20 de julio de 1936... Que la Santísima Virgen perdone a los desgraciados autores del hecho vandálico... "Perdónalos que no saben lo que se hacen"...

Está también enclavado en el corazón del pueblo el hermoso y típico paseo Llano del Sol, hoy Teniente García, que sostenido como en bandeja de plata, nos lo ofrecen para nuestro solaz con-



templación las calles General Moscardó y la del Alférez Cabrera, teniendo en sus laterales por la derecha, la antiquísima parroquia de la Encarnación, y por la izquierda la del Teniente García, que lleva su nombre. Circunda el amplio y aristocrático salón, hermosos naranjos, que con su blanca flor inundan el ambiente de olor, agradable y fino; y artísticos y cómodos asientos revestidos de policromados azulejos trianeros. La espaciosa plaza en su frente, la adornan la forjada y esbelta Cruz de los Caídos por Dios y por España, en nuestra guerra civil rojo-marxista del año 1936, que forma "pandant", con una grandiosa y monumental palmera alcantina. Hállase rodeada toda la plaza de jardincitos con preciosas combinaciones de flores olorosas, simétricamente distribuidas por experto artista de la jardinería andaluza; jardincitos que son resguardados y defendidos de los curiosos y antojadizos transeúntes, por fuerte macizo de verdosas plantas. El piso del notable paseo está enlosado cuidadosa y valientemente, por airoso juego artístico de losetas bonitas y variadas de exquisito gusto, que da la sensación de monumental tablero de ajedrez o de un crucigrama. ¡Cosa "pichó canela, ché"!...

En nuestro modesto entender, el garbanzo negro de la ciudad —como aviso lo consignamos— el



horrible y antiestético mercado de abastos, de fabricación sólida y machucha, para siglos su existencia, cierto, pero con aire de fortaleza castrense, o, mejor, edificio penitenciario de reclusos... que para el servicio que está destinado, a abastecer de comestibles al público. Además de antiarmónico y feo, necesita, sobre todo en el exterior, esa limpia claridad de las demás casas del pueblo.

El cuerpo edilicio tiene en sus manos adecentar el referido mer-

cado, dándole mayor luminosidad y alegría de la que tiene... y dejemos para otro artículo la observación, que también el Excmo. Ayuntamiento puede corregir... la abundancia de perros vagabundos, enfermos y peligrosos, merodeando por esas calles de Dios, y el enjambre de chiquillos que pululan por la ciudad dando de lado la asistencia a las escuelas, manera de enderezar y subsanar en lo posible el analfabetismo creciente—crónico—en el pueblo.

Tejidos y Paquetería

Manuel González Rodríguez

8

Miguel Primo de Rivera, 3

Teléfono 207

CONSTANTINA

A. Roncero Márquez

Repuestos - Accesorios - Lubrificantes
Neumáticos

AGENTE OFICIAL DE:

Firestone - Pirelli - Michelin - Georgia
Reacondicionamiento de cubiertas,
Tyresoles

Mártires núm. 4

Teléfono 42

CONSTANTINA

Aquila Rossa, S. A.

Vermouth y Vinos generosos
VILAFRANCA DEL PANADÉS

Depositario en ésta:

ANTONIO LOZANO ALBAR

Teléfono 83 c/ 9 de Agosto, 16

CONSTANTINA

RESTAURANTE CAFE MODERNO

PROPIETARIO:

Pedro Vicente Meléndez

QUEIPO DE LLANO, 44

TELEFONO 66

CONSTANTINA



BELLEZAS DE CONSTANTINA. -- Constantina en fiestas ofrece al viajero y al veraneante una serie de sorpresa espléndidas: una de ellas sus mujeres. Cuando llega la hora de la corrida y la Alameda se convierte en una vieja estampa torera y flamenca, es fácil encontrar ramilletes de muchachas que, como éstas, lucen las mejores galas de la mantilla para abrigar la animación del coso entre el verdor de las viñas

CANCION DE AMOR SONAMBULA

Por CAMILO MURILLO

--¿Dónde está mi voz
que se me ha perdido?
--Búscala, búscala...
murmura el jacinto.
(Los montes grises y blancos
limitan el infinito).
--¿Dónde la canción aquella
que era dolor y delirio?
--Búscala, búscala...
repite el cuclillo.
(La luna pasa, solemne;
Pierrot la acecha escondido).
--¿Dónde están la lira, el arpa,
el laúd y el clavecímalo?
--Búscala, búscala...
repite un eco maligno.
(La luna es una señora
con un enorme abanico,
que en manola de seis nubes
va a los toros de Udiaco).
--¿Y mi voz?
¡Ay!
¡Que me ahogo!
¡Que me destrozan los gritos,

galopando en mi garganta
como gamos perseguidos!

--Búscala, búscala...
La risa tiene terrible
resonancias de platino.

Blanco y negro.
--Mira, mira:
tiene el corazón partido
el Arlequín.
Blanco y negro.
Negro y blanco.
...¡Y rojo vivo!

¿Dónde está mi voz?
--¡Reeeeee!h!
¡Se me ha perdido!

Largas algas,
finas cañas,
grandes lotos
de hojas anchas
--la flor en la flor del agua--.
--Búscala, búscala...
...tu canción de amor sonámbula.

PREGON VENGADOR

Por JUAN MESONES

¿Cuándo fué? Vaya usted a saberlo, o averigüelo Vargas, aunque tengo para mí que antes habrán de averiguarlo muchos que aún—y sea para muchos años—continúan en este pícaro mundo.

Pues, señor... Esto fué, que había en nuestra ciudad un pundonoroso calderero, que por arte de birlibirloque, pues los historiadores no se ponen de acuerdo sobre este punto, tuvo la desgracia de perder un ojo, que hubo de sustituir, en natural y humana coquetería, por otro de cristal, de esos que tan "deseados" resultan por la gente de coleta en visperas de cualquier corrida.

Una desgracia la tiene cualquiera, y muchos más de una y más de dos. Sin embargo, como suele decirse por los que no la han doblado nunca: "Suerte te dé Dios, hijo..."

Nuestro calderero, a quien bautizaremos Eduardo, por aquello de que "cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia", a más de la falta del ojo, sufría de otra desgracia, pues era raro el instante en que agrupado tres o cuatro chavales delante de su establecimiento no entonaban letrillas alusivas al "clisó" suplente, aprovechando para ello las músicas más en boga, y los que, invariablemente, remataban, declarando:

¡Eduardo, el calderero,
tiene un ojo de cristal!

Más de una caldera se abolló en rotundos contactos con los delicados cráneos infantiles, sin que ello hiciera mella en la mayoría de los casos y ni que sirviera más que para aumentar la justificada descomposición de nervios de nuestro personaje.

Así las cosas, quiso Dios que viniera a establecerse enfrente de Eduardo, un artesano talabartero, apodado "er Pepiti", hombre de guasa en pecho y seriedad en boca, el que viendo sufrir a su vecino por las constantes "serenatas" de los orfeonistas, embajadores en más de una ocasión de mayores y más malas ideas, le consolaba siempre prometiéndole:

—Una malajá. Eso es lo que es ésto. Una malajá. Pero el día en que yo sea alcalde, esto se acaba. ¡Vaya si se acaba!

Tan lejos estaba "er Pepiti" de ser alcalde, tan imposible resultaba aquéllo, que el calderero más bien tomaba la promesa como lo que era: la puntilla para sus pobres nervios destrozados.

Pero mira por donde, los avatares de la política y las necesidades de los caciques determinaron que en unas muy apañadas elecciones, y a condición de no discrepar, resultara elegido concejal "er Pepiti", y días más tarde nombrado segundo teniente de alcalde, que de menos los hizo Dios.

El calderero fué de los primeros en felicitarle, y como en el fondo era un buenazo que no guardaba rencor a nadie, no pudo menos de recordarle:

—¡A ver si ahora cumples lo prometido!

—A ver si algún día me quedo de alcalde —dijo serio como una estaca el munícipe, aunque por dentro le bullían los demonios "dicharracheros".

Para algún asunto municipal de urgencia hubieron de ausentarse a poco de la toma de posesión, el alcalde y el primer teniente, con lo que quedó de alcalde "er Pepiti", que gracias para la ciudad, a la decidida intervención diaria no tuvo tiempo durante su mandato accidental, más que de cumplir con su promesa.

¿Cómo la cumplió? Como los buenos.

Durante tres días recorrió la ciudad el pregonero, precedido de toques de corneta, repitiendo por calles y plazuelas el siguiente edicto de la autoridad:

De orden del señor alcalde,
que no es el primero,
ni es el segundo,
sino el tercero,
se prohíbe cantar:
"Eduardo, el calderero,
tiene un ojo de cristal."

Ni que decir tiene que el célebre estribillo no hubo ni siquiera una vez de ser repetido por el pregonero. Lo cantaron a coro por toda Constantina los niños de cinco a noventa años que lo seguían.

A la Virgen del Robledo

Por Eduardo AREVALO RAMOS

Un ramillo de versos fervientes
cargados de recuerdo y nardo,
quería piadoso ofrecerte.

Versos para Ti de miel,
---dulzura de niñez que guardo---,
a pesar de la vida y la hiel.

Recibe, Madre Pura,
mi tesoro escondido.
Son joyas que me dió la Luna
y suspiros que me dió el destino.

Días felices, casi ya olvidados:
tiempos de jaras y tomillos
que a veces ríen lo llorado
y están llorando lo reído.

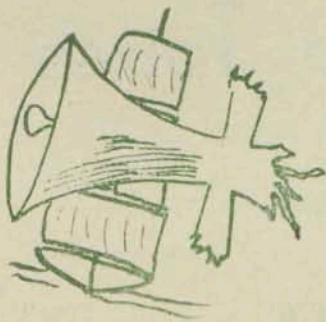
Años que jamás se mueren
---eterno calendario floreciente---,
Días eternos que te quieren...
tic tac de mi alma floreciente.

Si pudiera llegar a la Ermita
por la vieja senda que orla el romero,
te diría en oración contrita
lo que te quiero y espero.

Y también lavaría mi llanto
en las aguas que cantan tu fuente,
y en la sierra verde de tu encanto
buscaría la flor sonriente.

Tú a mi pobre corazón no engañas,
tu vasta sierra hasta la luz me lleva.
Eternas y felices tus montañas,
están marcando la ruta de mi estrella.

Y en la falda de toda tu belleza,
---junto al hogar que quema las encinas---,
hay un ambiente que ensalza tu grandeza
llamado con orgullo CONSTANTINA.



Pavana andaluza de tu calle sin salida

Por RAFAEL DE LEON

*En tu calle sin salida
no me canso de esperar,
por verte pasar, mi vida,
¡amor!, por verte pasar.*

*Sé que no puedo mirarte
y que no te puedo hablar,
que nunca podré besarte
ni tu cancela cruzar.*

*No sabes tú lo que siento
no ser de tu boca fuente,
como tampoco ser viento
para rizarte la frente.*

*Quisiera ser caracola
muerta de melancolía,
para estar en tu consola,
amor, de noche y de día.*

*Quisiera ser rosa mustia
y empolvada en tu florero,
o negro alfiler de angustia
clavado en tu alfilerero.*

*Registro de tu novela,
página de tu diario,
escudo de tu cancela
y cuenta de tu rosario.*

*Algo cerca de tu mano:
espejo, nardo, visillo,
pañuelo, lazo, piano,
dedal, encaje o anillo.*

*Mas, llega la madrugada
y me desangro de ver
que en tu vida no soy nada
de lo que quisiera ser.*

*En tu calle sin salida
no me canso de esperar,
por verte pasar, mi vida,
¡amor!, por verte pasar.*

Govantes, S. L.

Calidad y garantía en la confección - Facilidades de pago

Agente en ésta: ANTONIO AVILA MUÑOZ

G. Sanjurjo, 26

Teléfono 178

Ernesto Capitán Y HERMANOS

Venta de paja al por
mayor y detall



Almacén:
Virgen del Robledo
CONSTANTINA

MANUEL MELENDO NARANJO

Frutas y Legumbres



JOSE ANTONIO, 3
CONSTANTINA

BALBUENA, S. L.

La electricidad al servicio de
su hogar



Chicarreros, 16 y 18

Teléfono 27404 SEVILLA

Antonio Gallardo Fuentes

Radios, Camas y
Artículos domésticos



José Antonio, 27-Tel. 222
CONSTANTINA

Gumersindo Gallardo

Coche de alquiler
SEAT



Teléfono 235
Pozuelo, 12
CONSTANTINA

Carlos Gallardo Torres

MUEBLES DE ESTILO
CARPINTERIA EN GENERAL

Barrera, 6

CONSTANTINA

Teléf. 190

★ ★ ★ ESTO ES NUEVO ★ ★ ★

"Tovarich"

El régimen Kadar, no acaba de sentirse firme pese a la protección soviética. De vez en cuando, trata de "liberalizar" el país, pero en temas insustanciales.

Ahora acaba de decretar el Gobierno que deja de ser obligatorio el empleo de la palabra camarada.



Otro submarino atómico



Francia anuncia que está construyendo un submarino atómico, que será el primero lanzado al agua en Europa. Será el "Q. 244", y la noticia la dió el Secretario de Estado para la Marina M. Frank Arnal, en los astilleros del Mediterráneo.

Emisión jubilar

La Administración de Correos norteamericana, ha puesto a la venta el 1.º de agosto tres sellos de dos peniques, medio penique y un chelin, conmemorando el Jubileo de los "Boys Scouts". En las estampillas aparece la imagen de Isabel II.



Escuela electrónica



Covington, Nueva Orleans, EE. UU., villa de 5.000 habitantes, va a tener la primera escuela controlada por máquinas electrónicas. La dirigen religiosas benedictinas y costará unos tres millones de pesetas.

Los alumnos se sientan en sus bancas con sus cascos de escucha. A través de ellos reciben la explicación correspondiente, gra-

vada en cinta magnetofónica y mediante un pulsador pueden pedir la repetición. Explanan su lección después, gravándola igualmente.

Un tablero electrónico sirve a unos treinta alumnos y una sola religiosa controla simultáneamente cinco clases de cinco o siete estudiantes cada una.

A la Academia de Santa Escolástica, acuden millares de educadores de toda América para conocer el nuevo sistema, que fué ideado por la superiora del establecimiento, sor María Teresa Brentano.

De esta forma las religiosas atienden mejor a sus alumnas y tienen más tiempo para sus oraciones.

Nuevo "Breguet" supersónico

La O.T.A.N. está ensayando el nuevo avión de caza "Breguet 1.001 Taon", aparato transónico impulsado por un reactor "Bristol Orpheus", que ha volado por vez primera en Melun-Villaroche (Francia), y que puede utilizar aeródromos provisionales sin pistas de cemento, pese a rebasar la velocidad del sonido.

La poliomielitis



Se ha celebrado en Ginebra un congreso dedicado a la poliomielitis, en el que se han debatido "las grandes lagunas científicas utilizadas para los 'standards' de seguridad de la vacuna Salk", según el profesor Meier, de la Universidad John Hopkins. Ahora se discute más sobre la eficacia que sobre la inocuidad de la vacuna. Una

fábrica americana que había lanzado al mercado 109 millones de dosis, ha tenido que retirar seis millones que no respondían a las pruebas. Los técnicos todavía no están de acuerdo sobre los medios de suprimir la toxicidad del virus y conservar a la vez su poder para estimular en el organismo humano la formación de anticuerpos.

Renuncia al negro y al gris

La Prensa francesa habla ya de la moda femenina para el próximo invierno. Se habla de silueta larga y fina, con faldas a 35 cms. del suelo, y se dice que los modistos renuncian al negro y al gris, pronunciándose por colores más vivos en abrigos, como el llamado azul tinta y el verde. En general, se acentúa la tendencia a acortar otra vez las faldas y se van a presentar trajes y abrigos sumamente prácticos que, al decir de un comentarista, "lo mismo servirán para tomar el autobús que el avión..."



El guardarropa de un hombre de negocios



Los estudios del "American Institute of Men and Boy's Wear" norteamericano, verificados sobre datos estadísticos, aseguran que el guardarropa de un hombre de negocios de tipo medio debe poseer catorce trajes completos y comprar cuatro cada año. El resto de su guardarropa lo forman: Unas 30 camisas; unos diez pares de zapatos; cuatro sombreros; unas 75 corbatas, dos abrigos de invierno, dos de entretiempo y de uno a dos impermeables.

Juan Durán Nieto

Panadería Mecánica

Lorenzo Domínguez, núm. 41
NAVAS DE LA CONCEPCION

TRIGOS

Electrificación de Fincas Rústicas y Urbanas
Montaje de Radios y Amplificadores

Torricos, 1 CONSTANTINA

Manuel

Centeno Corral

Gran surtido en artículos
para regalos. - Novedades
y Perfumería. - Loza y Cris-
tal. - Agente en esta plaza
de la acreditada máquina
para coser «ALFA»

Capitán Castelló, 14 y
General Q. de Llano, 16
Teléfono 145
CONSTANTINA

Antonio

Rodríguez

Guijarro

Lavadoras, Radios y Camas
PHILIPS

José Antonio, 15
CONSTANTINA

Antonio

Fuertes Cabrera

Concesionario del
Despacho Central
de la R E N F E



CONSTANTINA

JOSE TAMAYO MORILLO

Calzados a la medida

Lorenzo Irizarri, 1 - Constantina

COMESTIBLES

CASA ANDREA
MANUEL GONZALEZ VICENTE

Especialidad en chacinas y quesos

Generalísimo Franco, 38 -- CONSTANTINA

Frutas, hortalizas y transportes

Antonio Partido Prieto

Mercado de Abastos
CONSTANTINA

TALLER «GARRIDO»

Reparaciones Bicicletas
Velomotores - Motos

José Antonio, 3 CONSTANTINA

Vda. de Carlos Caballero

Coloniales
Embutidos

Capitán Castelló, 5



Constantina



DELEGACION COMARCAL

c/ Pósito, núm. 2

Constantina

Antonio Clavellino Buzón

Taller de reparaciones
de automóviles. - Recti-
ficaciones de cilindros,
Soldaduras autógena y
eléctrica.

Teléfono 162
Virgen del Robledo, 5
CONSTANTINA

ANIS

PIERROT

SECO Y DULCE

CONSTANTINA

BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital desembolsado 500.000.000 de Pesetas
Reservas 730.000.000 " "

Total Capital y Reservas 1.230.000.000 " "

Casa Central y Departamento Extranjero: Plaza de Canalejas, 1

Sucursal de Constantina: Queipo de Llano, 15

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el núm. 1885



R. BECA & C.^a
INDUSTRIAS AGRICOLAS, S. A.



Explotaciones Agrícolas
Exportadores de Aceitunas
Fábrica de Conservas
Vegetales - Transportes en
Camiones pesados



Virgen de Consolación, 4 Teléfono 28860

S E V I L L A

Esta revista acabó de
imprimirse en los ta-
lleres tipográficos de
Editorial Católica Es-
pañola, S. A. Arjona,
núm. 4. Sevilla, el día
22 de Agosto de 1957

— S U M A R I O : —

Constantina, Feria y
Fiestas 1957.

Ante nuevas perspectivas
en nuestra ciudad.

La Ciudad en cinco pla-
nos gráficos.

Constantina en los siglos
XV y XVI.

Tres recuerdos del Cielo.

Programa de Festejos.

Bajo la luna llena.

Figura dignas de recuer-
do.

In memoriam.

La romería de la Virgen
del Robledo.

Las paces de Constantina.

Los Reyes Magos.

El camino de la Carlina.

El mundo agropecuario
progresas.

Orígenes de la plaza de
toros de Constantina.

Cuentos de la mar.

Constantina en Fiestas.

Canción de amor sonám-
bula.

A la Virgen del Robledo.

Pavana andaluza de tu
calle sin salida.

Esto es nuevo.

PRODUCTOS
DEL CERDO

Manuel Amaya Vicente

Sucesor de Martia

Matadero Industrial
Cámara Frigorífica

Teléfonos: Oficinas, 50 - Matadero, 150
CONSTANTINA



Manuel Amaya Avila

Anís FLOR DE ANDALUCIA

Teléfonos: Oficinas, 50 - Fábrica, 150

Dirección Telegráfica: AMY